

El Ruedo



4 Ptas.

✱ RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO ✱

JUAN SAL, «SALERI»

«Ya estarán contentos los madrileños, pues, gracias a Dios, van a tener un buen torero.» — RAFAEL GUERRA, «GUERRITA»

LA Providencia, que en sus inescrutables designios dejó huérfano en temprana edad a este muchachito madrileño, le hizo el regalo de un conjunto de cualidades de valor inapreciable, dotándole, sin regateos, de buen corazón, sencillez, atabilidad, agradable presencia, y por si esto fuera poco, le coronó con el don extraordinario de la simpatía.

Así fue Juan Sal, un dechado de simpatía personal, como lo fueron sus antecesores en la profesión, Angel Pastor, Valentín Marín, Santos López, «Pulguita».

Vamos a trazar un breve estudio, un ligero esbozo, de la vida profesional de este artista del toreo, que en su época de novillero cautivó la atención de los españoles, pues toreó mucho en todas las Plazas de España, constituyó una esperanza para los madrileños, que anhelaban surgir un diestro capaz de reverdecer los laureles de Cayetano Sanz, y dió motivo para que el coloso del arte, Rafael Guerra, le dedicase las frases arriba transcritas.

Juan Sal y López, hijo de Manuel y Josefa, vió la luz en Madrid el 13 de febrero de 1876. Al morir sus padres en época que comenzaba a disponer de su albedrío para inclinarse al oficio más de su agrado, quedó bajo la protección de su pariente, el picador de toros Mariano López, «Bocacha», con el que concurría a la Plaza de toros los días laborables, presenciando los entrenamientos de los picadores con los caballos adquiridos para la lidia.

El contratista de este servicio, a quien «Bocacha» presentó al futuro diestro, quedó prendado de lo humilde y servicial que era, comenzando por encomendarle algunos encargos de sencillo desempeño y agregándole luego al personal de «monosabios», en el que, por ser el más moderno y de menor edad, le apodaron «Colilla», mote admitido con nada buen agrado por el joven. Trabajando en la corrida del 27 de mayo de 1894, le cupo la triste suerte de ser una de las asistencias que condujeron a la enfermería al infortunado espada Manuel García, «el Espartero».

De su ocupación de «monosabio» surgió la vocación taurina, y no reuniendo condiciones para picador, dedicóse a practicar el toreo de a pie, concurriendo a novilladas pueblerinas, en una de las cuales le vió practicar el novillero Eusebio Fuentes, «Monene», y gustándole la finura del principiante, le llevó a varias corridas, teniendo que prestarle el primer traje de luces que vistió, uno incrustado y plata, de respetable antigüedad, que Juan Sal conservó mucho tiempo como recuerdo de su iniciación en la carrera.

En este tiempo toreó también algunas corridas con los novilleros «Pepe-Hillo» y «el Alavés», sufriendo el primer percance en una población de la Alcarria, donde un novillo le alcanzó al guarecerse en un burladero y le dió un puntazo en la pierna derecha.

Le correspondió servir en el Ejército, donde estuvo hasta el año de 1898, y una vez licenciado volvió a la profesión, forzosamente abandonada. En este tiempo, y por una circunstancia que no hace al caso referir, hizo amistad con el novillero Valentín Conde, que le presentó en Madrid el 25 de diciembre de 1898, figurando con el apodo de «Finito», y banderilleando de pareja con «Curriñche» el toro «Carabenero» (negro), de doña Carlota Sánchez.

En este día no pocos espectadores se fijaron en la finura con que bregó aquel muchacho; finura y destreza para practicar con el capote, en terreno más conveniente para salir airoso de su empeño.

Este apodo de «Finito» que utilizó se lo indicó Valentín Conde, pues cuadraba muy bien a su esbelta figura; pero enterado el novillero valenciano Carlos Gasch, que venía usándolo desde sus comienzos en la profesión, protestó de ello, y entonces Valentín le aconsejó adoptase el de «Saleri», por ser una derivación de su apellido y como memoria y homenaje al sevillano Juan Ramero, especializado en la suerte de adorno «salto de

la garrocha», el que también Juan Sal practicaba con precisión y aplauso.

Abandonó los rehiletes, haciéndose matador de novillos; toreó en diversas Plazas, con suerte variada; lo realizó con éxito en Valladolid y Vitoria, especialmente en San Sebastián, donde lo realizó con tal aplomo, con tal gracia y maestría, que entusiasmó a los espectadores, dando lugar a las laudatorias frases de «Guerrita», que presenciaba la novillada en cuestión.

El éxito de la Plaza norteña repercutió en Madrid, y el empresario de nuestra Plaza quiso cerciorarse si las faenas del muchacho madrileño habían sido de la valía que los periódicos indicaban, aprovechando la estancia en Madrid de Juan Molina, el gran peón, hermano de Rafael Molina, «Lagartijo el Grande», le preguntó, ya que había presenciado la actuación dicha:

«Yo no digo que mate más o menos, porque esa es cosa que viene después; pero de que es buen torero se convencerá todo el que sea buen aficionado en cuanto le vea colocarse en la Plaza.»

Esto dijo el estupendo lidiador cordobés, y la Empresa de nuestro circo taurino se apresuró a presentarle como matador de novillos el 10 de septiembre de 1899, alternando este día con Cervera y José Gordón en la muerte de reses de doña Carlota Sánchez, ganado de la misma procedencia que el lidiado en su presentación de banderillero el año anterior.

Tanto en este día como en su repetición, el 22 de octubre, Juan Sal manifestó paladinamente lo que había de ser en el ejercicio de su carrera. Un torero, esto es, un lidiador que conocía los secretos del oficio; fino y artístico en su toreo de capa y muleta, hábil banderillero, con espenda agilidad en los saltos, practicando con gran precisión y seguridad el de la garrocha. De su magnífica colocación en el ruedo, de su oportunidad



en los quites y de su buen deseo para complacer a las multitudes podemos dar fe, pues presenciámos cuantas corridas toreó en nuestra Plaza, y también podemos certificar su indecisión, su carencia de arrojo en el momento supremo, lo que contribuía a enfriar los entusiasmos producidos por sus labores con el capote y muleta. La simpatía personal de que antes hicimos especial mención contribuía mucho en su obsequio, pues sus desaciertos con el estoque solían paliarlos los aficionados con silencios complacientes y tenues siseos. Pese a estas deficiencias como matador, con ellas y tardes afortunadas, que las tuvo, aun al matar, hizo muy buenas campañas de novillero, siendo en los años 1890 y 1891 uno de los de moda.

La Empresa madrileña le facilitó la realización del doctorado, suceso que tuvo lugar el 30 de marzo de 1902, actuando de padrino Antonio de Dios, «Conejito», que le cedió el toro «Fogonero» (jabonero sucio), de Veraagua.

Las faenas realizadas con este toro y con el último de la corrida, «Tintorero» (colorado), no pasaron de vulgares, limitándose a cumplir, sin dar lugar a plácemes ni censuras, unas faenas carentes de mérito para despertar entusiasmos, quedando defraudados los aficionados que llenaron el graderío, deseosos de tener algún motivo para demostrarle su cariños y simpatía.

Como esta corrida fué la de inauguración de la temporada, figuró entre los espadas contratados para las corridas de abono, toreando varias con escasa fortuna al es'oquear, según era habitual; no obstante, hubo una tarde, la del 15 de junio —décimo tercera corrida de abono— en la que escuchó una gran ovación al matar estupendamente, previa lucida faena de muleta, al toro «Pollero» (negro), de Ibarra.

Este año toreó siete corridas en Madrid, lo que prueba el aprecio en que le tenía la Empresa y sus paisanos, los madrileños.

Los años de 1903 y 1905 pasó el invierno en Méjico y el Perú, donde hizo buenas campañas, regresando a la patria satisfecho de su labor y beneficios obtenidos, especialmente en Lima, donde no dejó de torear un solo día de corrida.

En España, desde la alternativa a la retirada no elevó a más de veinte la cifra de actuaciones, esto incluyendo como de aquí algunas de Portugal y Francia. Pasando un día de campo en unión de unos amigos, le invitaron a simular el salto de la garrocha; rompióse la pértiga improvisada para el caso fracturándose una pierna, lesión que le dejó debilidad y perjudicó no poco para el desarrollo de su arte; esto, unido a la carencia de arrojo proverbial en él, hicieron que no se elevase a más de una modesta tercera categoría. Casó con la viuda del banderillero madrileño Santos López, «Pulguita», otro dechado de simpatía.

Juan Sal, «Saleri», dió por terminada su carrera profesional en el año de 1916, toreando el 4 de junio en Lisboa, y murió en Madrid el 4 de enero de 1938.

Esta fué la vida profesional de un matador madrileño, de quien decía Jerónimo Orejón, «Jerommo», banderillero suyo: «Si Juan tuviese igual valor que simpatía, dejaba pequeños a «Frascuelo» y al «Espartero».

RECORTES



Jerónimo Orejón, «Jerommo»

← Juan Sal, «Saleri»



El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año IX - Madrid, 25 de septiembre de 1952 - N.º 431

LA CORRIDA DEL DOMINGO EN LAS VENTAS UNA TARDE DEDICADA A RECORDAR

LEGAMOS el domingo a la Plaza de las Ventas desde el restorán de Cuatro Caminos, donde se había verificado un homenaje a Vicente Pastor para conmemorar que en ese día, hace cincuenta años, había tomado la alternativa de matador de toros. El homenaje había resultado de una cordialidad magnífica. Si se hubiera tratado de que Vicente Pastor emprendía un viaje a América «para cumplir los compromisos contraídos», o que se le festejaba por haber realizado en el 1952 una campaña brillante, el hecho de que junto a él se reunieran más de cuatrocientas personas habría tenido su importancia, pero menos. Lo extraordinario del caso es que esta numerosa concurrencia se congregaba junto a un hombre que está retirado de los toros desde el año 1918, que ya no dispensa mercedes y cerca del cual ya no es posible presumir como «íntimo» del torero de moda.

Este hecho, tan noble, nos reconciliaba un poco con esa humanidad trashumante de las glorias efímeras que solamente se atiende al «tanto vales cuanto tienes». La presencia del torero de Embajadores nos llenó de recuerdos,



buenos y malos, de una larga época del toreo. Signo de los tiempos. Con dieciséis años de alternativa, Vicente Pastor ha tenido que aceptar el importe de un festival que le organizó —por curiosa paradoja— un club deportivo. En el día, dos temporadas bastan para hacer a cualquier muchacho de fortuna varias veces millonario. Pero esto no es una filosofía. Es, simplemente, un recuerdo.

Ya en la Plaza de las Ventas comprobamos con satisfacción que las localidades estaban totalmente ocupadas. Acaso quedaran por vender algunos billetes —no llegarían a mil—; pero la sensación era de lleno absoluto. No importaba que durante el trayecto de Cuatro Caminos a las Ventas hubiéramos observado colas enormes de aficionados que se dirigían a presenciar —en dirección contraria a la nuestra— el partido de fútbol. La Plaza también se llenaba y, acaso por asociación de ideas, llegamos a pensar que también en este caso influía el recuerdo. Sí, el recuerdo de una época menos remota que la de Vicente Pastor, pero ya también un poco alejada, que es la época del auge —en compañía de su hermano Manolo— de Pepe Bienvenida.

Retirado del toreo, vuelto a él en la temporada anterior, ocupando puestos en corridas de presupuestos reducidos, Pepe Bienvenida volvía a la Plaza de Madrid a expandir ese toreo alegre, bullidor, largo, completo, que ha sido característico de la casa Bienvenida. Tampoco Pepe, que tanto toreó y con

El rejoneador Sabater solamente pudo lucir sus aptitudes de caballista. Aquí aparece saludando a la presidencia

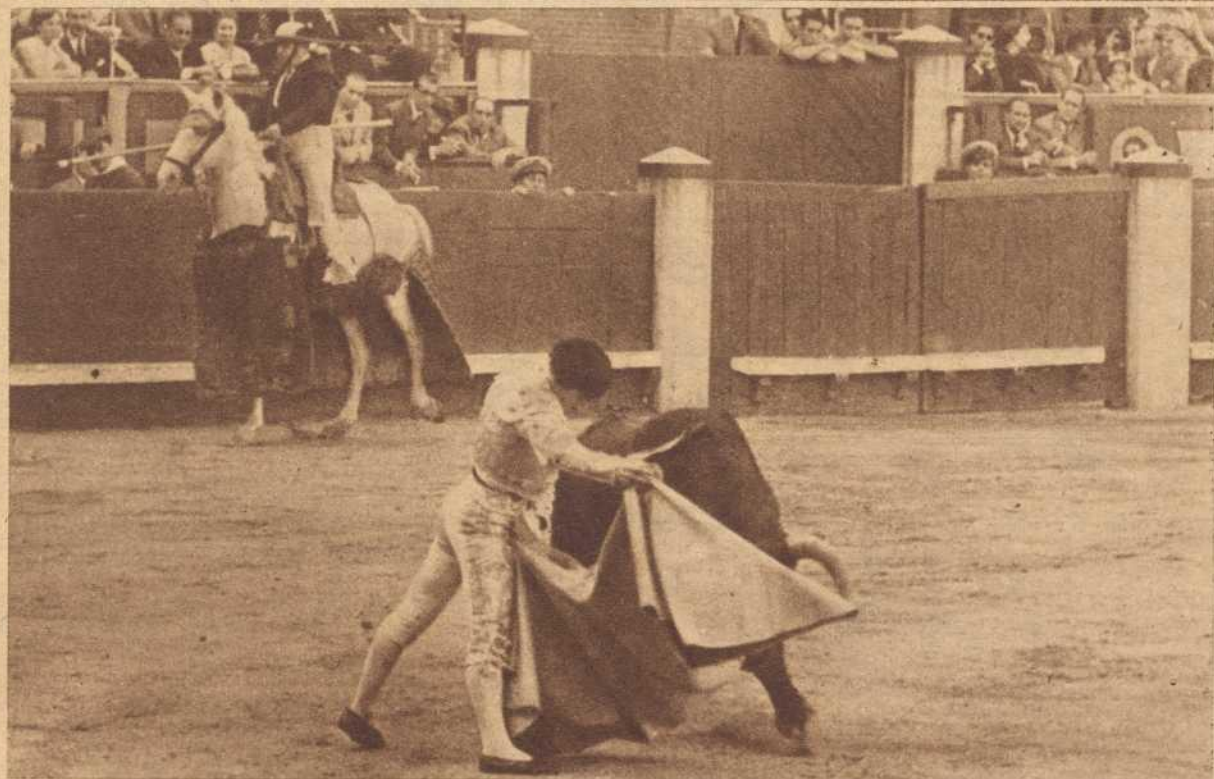
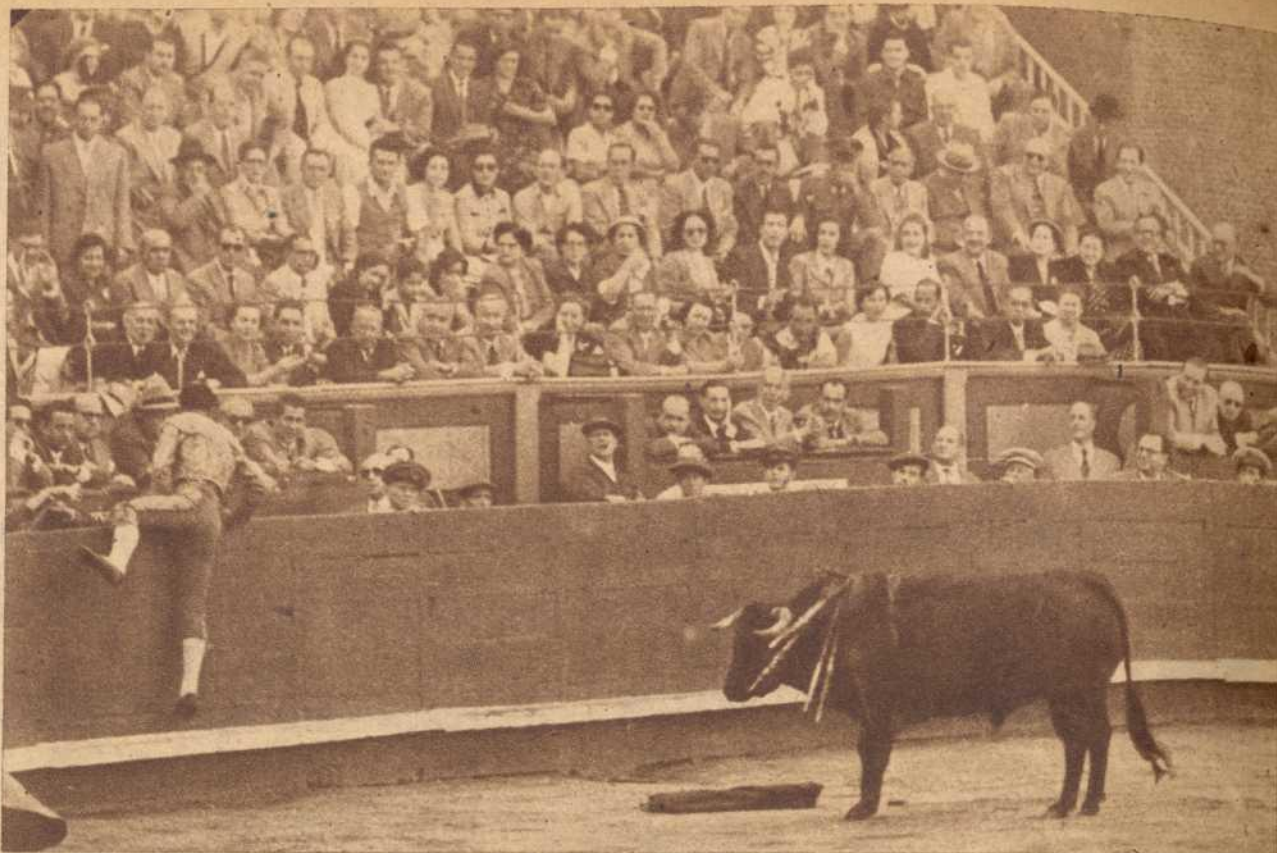
La escritora norteamericana Katherine Wilson, en los toros del domingo (Fotos Cifra Gráfica)

Vicente Pastor asistió a la corrida precisamente cuando en tal día como el domingo, hace cincuenta años, había recibido la alternativa de matador de toros. Pimentel le brindó la muerte del primer toro, y Vicente Pastor fué ovacionado



tanto éxito, pudo, a lo largo del tiempo, que acucia tanto, vivir de sus rentas. Pero Pepe Bienvenida no salió el domingo, como torero, a vivir de los recuerdos. Salió a torear y toda la lidia del primer toro fué un aplauso constante, desde las primeras verónicas, primorosas, mandando y cargando la suerte con naturalidad, sin retorcimientos efectistas, pasando por el tercio de banderillas, hasta completar la faena de muleta y dar pronta y brillante muerte al de don Antonio Pérez, que fué bravo y noble y se prestó al lucido juego del torero. (No se trata de aquilatar ahora de si Pepe Bienvenida hizo méritos suficientes para que le dieran la oreja. Quizá, sí. Pero el público la pidió con insistencia y nosotros, en el caso de don Félix Campos, tan excelente aficionado, que como autoridad presidía la corrida, se la hubiéramos concedido. A los espectadores, que habían alentado con sus aplausos a Pepe Bienvenida, les hubiera agradado.)

En el sustituto, de Cembrano, porque el de don Julián Escudero fué retirado sin que sepamos por qué, Pepe Bienvenida arbitró el recurso, ante la bronca, de rematarlo pronto. La reaparición de Pepote había sido más que discreta. La muerte del toro de su éxito se la brindó al actor de cine Antonio Vilar.



El espectáculo del sobresaliente en el toro de rejones fué lamentable. No se debiera repetir. Si el rejoneador no echa pie a tierra y remata al toro, cuando el rejoneador termine de actuar, que se lleven al toro los mansos. No hay por qué soportar ensayos en plazas de la categoría de las Ventas

Manolo Carmona cortó la única oreja que se concedió en la tarde. La mereció por la forma de matar a su primer toro con tanta decisión como buen estilo. Lo había toreado de muleta con mucho ajuste y había hecho antes un quite de tono excepcional con el capote a la espalda. Casi por la primera vez de las que ha actuado en Madrid Manolo Carmona salió por su pie de la Plaza. Otras se quedó siempre en la enfermería. Y el domingo salió, además, con éxito.

Como salió Pimentel, aunque sin el lucimiento que sus compañeros. Pero Pimentel porfió, estuvo siempre antonado, y sobre todo al sexto le sacó pases muy aceptables.

Y si la Plaza se llenó, ¿por qué la Empresa de las Ventas no organiza más espectáculos con estos toreros del segundo grupo que no ponen reparos a torear estos toros de don Antonio Pérez que no han querido —porque tenían mucho peso— los del grupo especial?

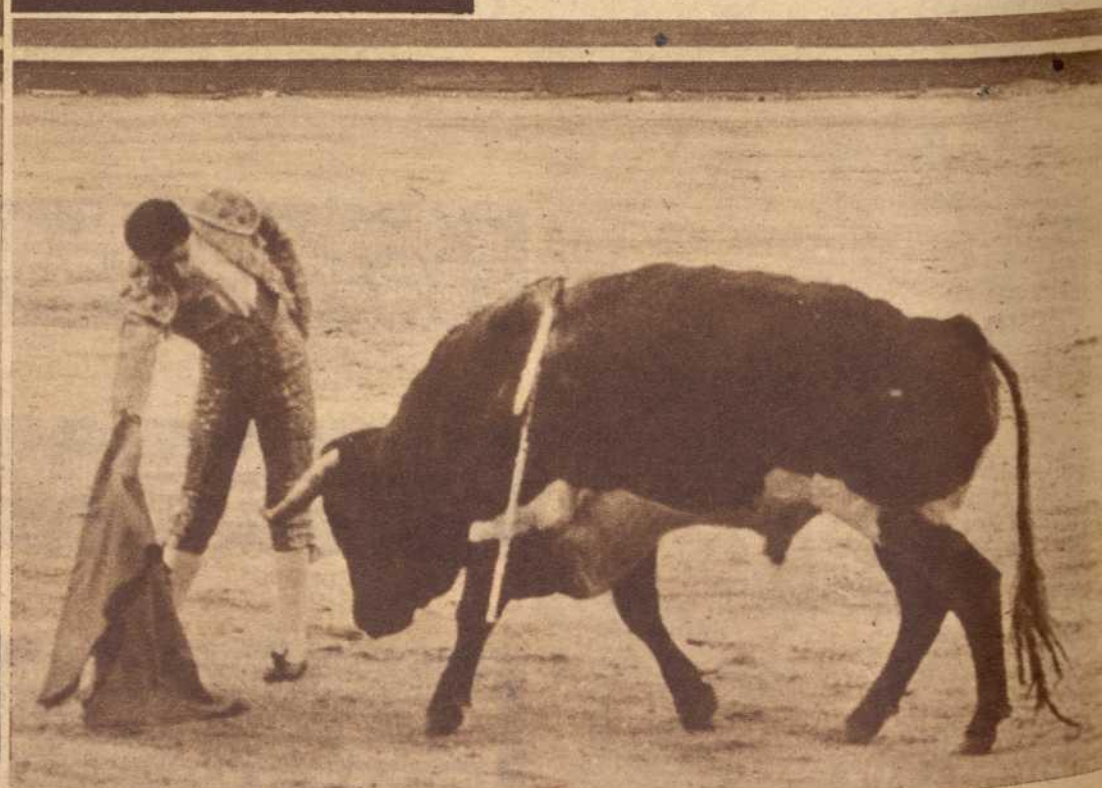
G.

Pepe Bienvenida toreó por verónicas excelentemente



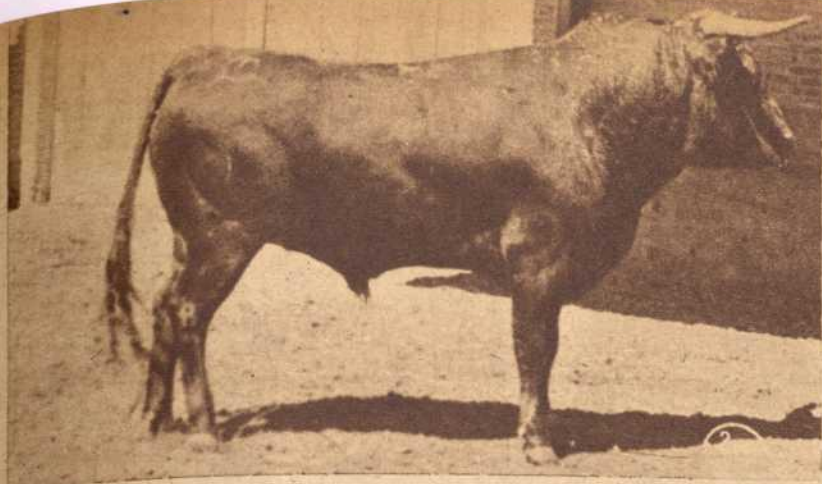
Un quite ceñido con el capote a la espalda de Manolo Carmona

Pimentel tirando del toro cuya muerte brindó a Vicente Pastor (Fotos Cifra Gráfica)



De los dos últimos festejos en Madrid

Los TOROS y sus CONDICIONES



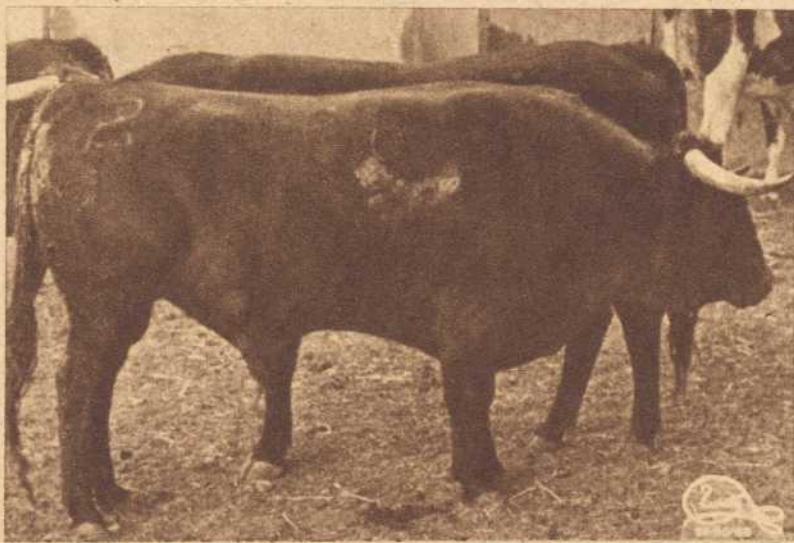
«Puntero», número 6, fué uno de los mejores novillos de don Arturo Sánchez

El domingo, 14 del corriente septiembre, vino a la Plaza de las Ventas la divisa salmantina de don Arturo Sánchez y Sánchez, con seis novillos gorditos, aunque de poca talla y respeto, que si en conjunto fueron blandos al hierro, resultaron, sin embargo, fáciles y completamente inofensivos para los de a pie.

La lidia que se les dió a dichos novillos fué bastante deficiente, pues los picadores procuraron destrozarles y los peones abusaron del trapo, al igual que en las clásicas capeas.

«Pielero», número 92, negro y chiquitín, empujó con coraje en la primera vara, salió suelto en la segunda y de un marronazo, recargando en la tercera. El novillo, mal lidiado y sin poder, llegó a la muleta con poco celo; pero, claro, boyante en sus embestidas. Dió un peso de 208 kilos. «Corchero», número 7, negro, cumplió en el primer tercio con alegría y bravura. Acudió valiente a tres citas de los picadores, dejándose pegar, y pasó al final con mucho genio.

Dió un peso de 219 kilos. «Puntero», número 6, negro y con muy poquitas fuerzas, recargó en la primera vara, repuchándose de la segunda. Cambiado el tercio, y tras dos pares de banderillas, pasó el novillito a la muerte bravo, alegre e inofensivo. Dió un peso de 216 kilos. «Dormilón», número 95, negro bragao, se escupió de seis leves picotazos y volvió una vez la cara al caballo, no dejándose castigar más que en el último encuentro. Para la muleta resultó tonto y fácil, aunque con embestida suelta o sin continuidad. Dió un peso de 230 kilos. «Pieloso», número 10, negro, recibió con mal estilo y obligándole siete picotazos, derribando en una ocasión, volviendo la cara en otra y saliendo suelto y rebrincando de todas las «caricias». Novillo con nervio y huido, que pesó 231 kilos. Y «Tiranteado», número 5, negro y corretón, dió muestras de poca casta. Voluntarioso, aceptó el primer puyazo, costando trabajo ponerle otros dos de cualquier manera por volver la cara y escapar al ver de nuevo al caballo. Lidiado con desacierto, llegó el bicho a la muerte mansurrón y huidizo, pero sin mayores dificultades. Dió un peso de 236 kilos. Salió la novillada a un promedio de 19 arrobas y media.



«Tiranteado», número 5, de Arturo Sánchez, resultó el peor de la novillada

arrancó de largo a la primera vara, escapándose luego. En la segunda, obligándole, empujó con tal ímpetu a caballo y picador, estrellándose contra la barrera, la que cedió en un buen trecho. Volvió a recargar el toro en la tercera, doliéndose en seguida, y aceptó una cuarta vara insistiéndole bastante. Llegó a la muerte pronto y claro, frenado en algunos pases por no mandarle lo suficiente. Dió un peso de 312 kilos. «Lucero», número 12, barroso, resabiado, serio y gordo, de Julián Escudero, fué protestado por cojo, sin serlo realmente, y antirreglamentariamente devuelto al corral. En su lugar se soltó el sobrero, «Calentura», número 53, negro, de Cembrano, que se lidió entre protestas. Tomó este bicho cuatro puyazos

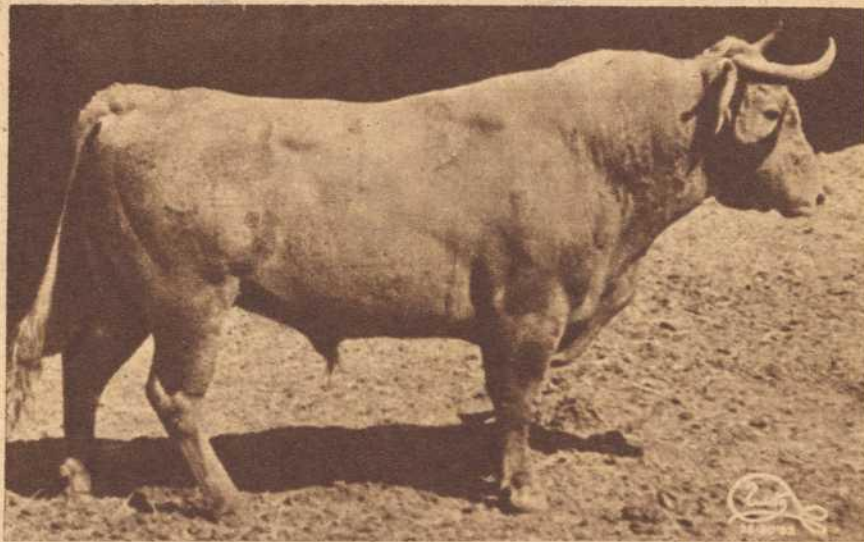
«Novedades», número 106, de don Antonio Pérez. Bravo y noble toro, jugado el pasado domingo en primer lugar

«Lucero», número 12, de don Julián Escudero. Toro serio y de trapío, que, antirreglamentariamente, hubo de ser devuelto a los corrales (Fotos Zurita)

talvo, algo blando al hierro y claro para el engaño, y el sobrero, de Cembrano, no pasó de regular.

En la suerte de rejones se corrió primeramente un novillo de don Manuel Escudero —«Guapito», número 5, negro—, manso y cobarde para el caballo y muy bueno para la muleta, que pesó 249 kilos.

«Novedades», número 106, negro, de Antonio Pérez, salió con muchos pies, rematando en un burladero. Bravo y codicioso, metió el morro en el peto, recargando con estilo y creciéndose al hierro en la primera vara, que fué de mucho castigo. Apretó también de firme en la segunda, saliendo agotado de la reunión, y pasó al final noble y suave, aunque con escasas facultades. Dió este buen ejemplar un peso de 290 kilos. «Guapito», número 3, negro y largo, pero con menos respeto en la cara que el anterior, recibió cuatro varas de forma desigual. Derribó y marchóse de la primera, empujó en la segunda, se escupió de la tercera y cumplió en la cuarta. Tomó la muleta con gran docilidad, especialmente por el lado derecho, y dió un peso de 304 kilos. «Candil», número 18, berrendo en negro y de respetables armas, se

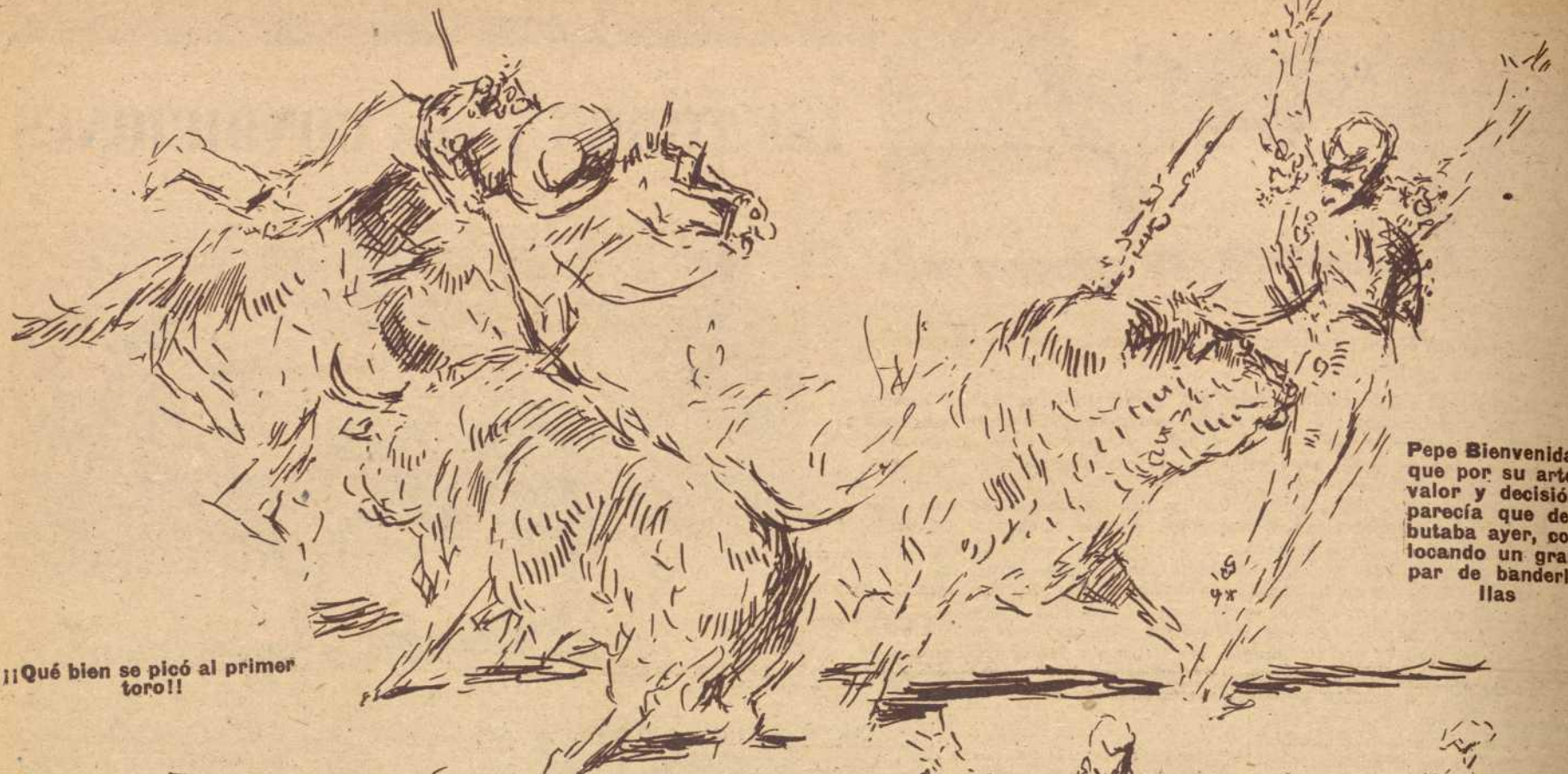


de cualquier manera y pagó al final en medianas condiciones. Dió un peso de 284 kilos. «Gallineto», número 96, negro, de A. P., recibió tres varas en regla, escupiéndose de la primera —así como anteriormente de un picotazo sin estar en suerte— y empujó en las otras dos. Llegó a la muerte arrastrando la pata derecha, agotado y gazapón, pero sin pizca de malicia. Dió el peso de 317 kilos. Y «Lucena», número 84, colorao, ojo perdiz, también de don Antonio, fué un toro bravo y noble. Perdió el animal todo el poder en cuatro puyazos, derribando en el segundo y recargando en los restantes, y a pesar de llegar acabado a la muleta, embistió hasta el último momento admirablemente. Pesó 288 kilos.

Promedio de peso de los toros: 26 arrobas,

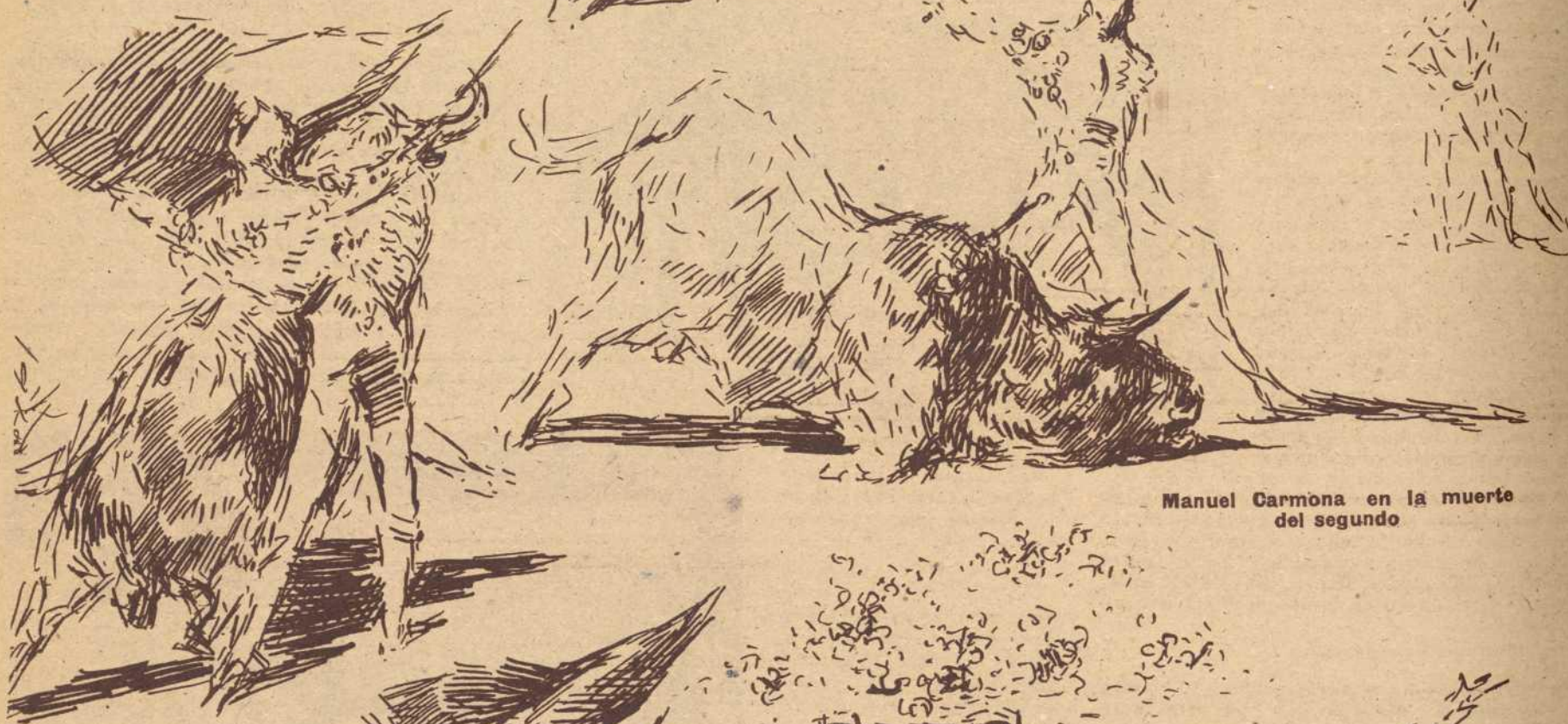
AREVA

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)



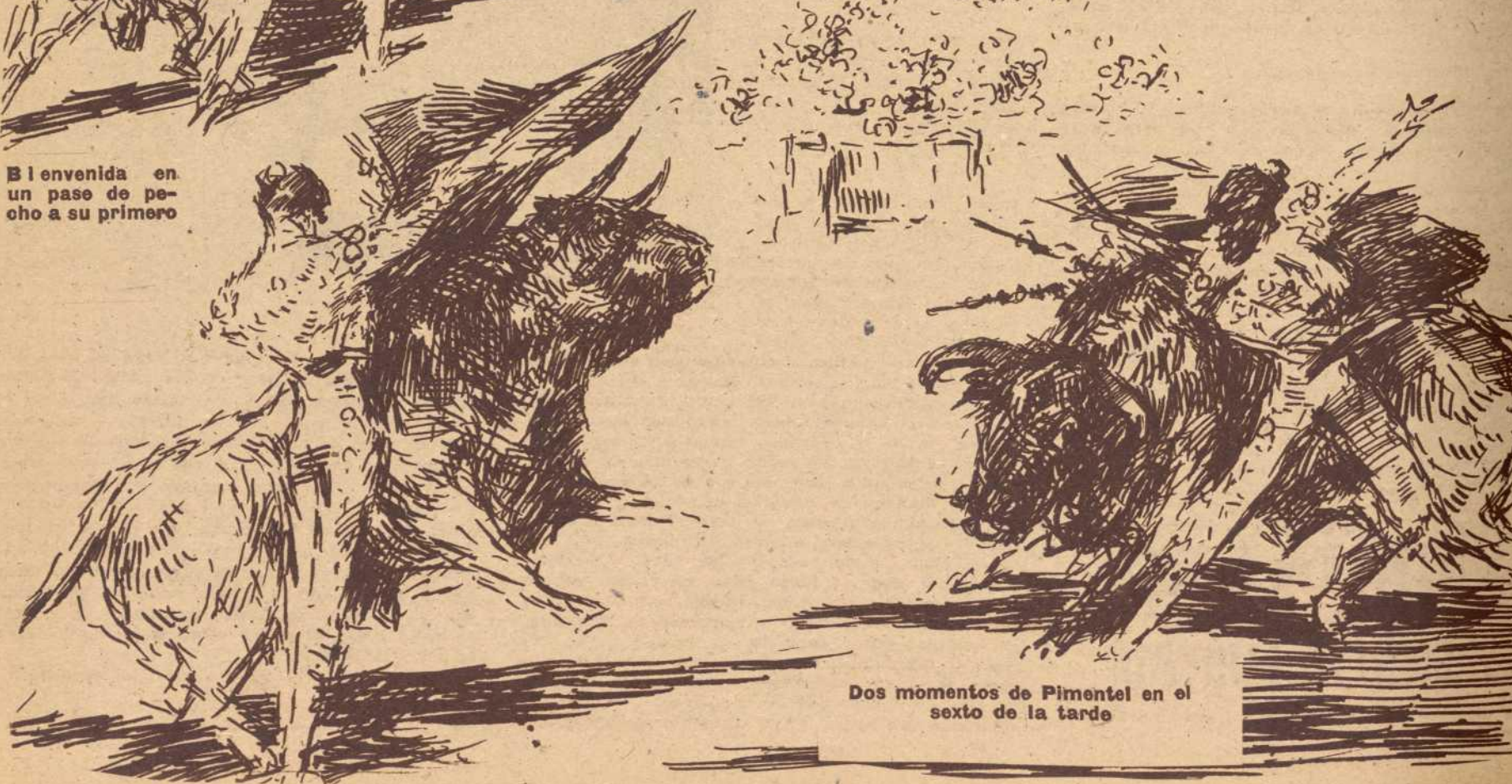
¡¡Qué bien se picó al primer toro!!

Pepe Bienvenida, que por su arte, valor y decisión parecía que debutaba ayer, colocando un gran par de banderillas



Manuel Carmona en la muerte del segundo

Bienvenida en un pase de pecho a su primero



Dos momentos de Pimentel en el sexto de la tarde

LOS fotógrafos de Nueva York recorrieron todas las playas de Norteamérica con sus cámaras para llevar a los periódicos las ciento cincuenta bañistas más bonitas. De éstas, quedaron seleccionadas doce en una fiesta a todo rango, y de entre estas doce finalistas, fue proclamada "Miss Playa Nueva York" la señorita Pat Lavelle, que acaba de llegar a España.

Y, como era natural, "Miss Playa", lo primero que declaró a los periodistas apenas descendió de la aeronave que la depositó en Barajas, que asistiría a la corrida de toros del domingo, espectáculo desconocido para ella. Pat Lavelle presenció la corrida desde un tendido de sombra, pero antes de ocupar su localidad, visitó el patio de caballos, saludó a los toreros en "capilla" y estrechó la mano de los monosabios.

"Miss Playa" ha pasado una tarde tremenda. Las fotos que ilustran este reportaje lo demuestran. Momentos hubo en que a Pat Lavelle le corrían las lágrimas por sus mejillas...

- ¿Por qué ha llorado usted?
- He llorado de emoción.
- ¿En qué momento se emocionó más?
- Cuando pinchaban al toro. Parecía que me pinchaban a mí.
- ¿Le ha gustado la fiesta?
- Me ha maravillado.
- ¿Aplaudió?
- Y saqué el pañuelo en vista de



El toro ha doblado, después de una gran faena, rematada por un volapié en todo lo alto, y «Miss Playa de Nueva York», como el resto del público, pide la oreja para el torero (Fotos Zurita)

que era el mejor homenaje para los toreros.

- ¿Se rió?
- Con los gestos y las voces del público.
- ¿Lo que vió más tranquila?
- Torear con el trapo rojo.
- ¿Volverá?
- Mientras esté en España no me perderé una corrida. ¿Cuándo yo lo cuente en Nueva York?
- ¿Es usted de Nueva York?
- Sí.
- ¿Cuánto tiempo hace que nació?
- Veinte años.
- ¿Estatura?
- Pues 1,70.
- ¿Número de pie?
- Un 34.
- ¿Cintura?
- Sesenta centímetros.
- ¿Peso?
- Cincuenta kilos.
- ¿Sabe nadar?
- Soy campeona.
- ¿De qué color era el "maillot" con que ganó el concurso?
- Azul oscuro.
- ¿Por qué cree la proclamaron "Miss Playa", por su cara o por su cuerpo?
- Por el conjunto.
- ¿Qué dijeron de usted los periódicos?
- Que soy guapa.
- ¿Cree usted ser guapa?
- No.

HABLE USTED DE LO QUE NO HABÍA PENSADO

"Miss Playa de Nueva York" lloró en los toros...

¿Por qué?

"HE LLORADO DE EMOCION"

Desde un tendido de sombra vió la primera corrida en su vida Pat Lavelle

"Saqué el pañuelo en vista de que era el mejor homenaje para los toreros"

"¿Cuándo yo lo cuente en Nueva York!", exclama



«Miss Playa de Nueva York», «no» vista por Córdoba

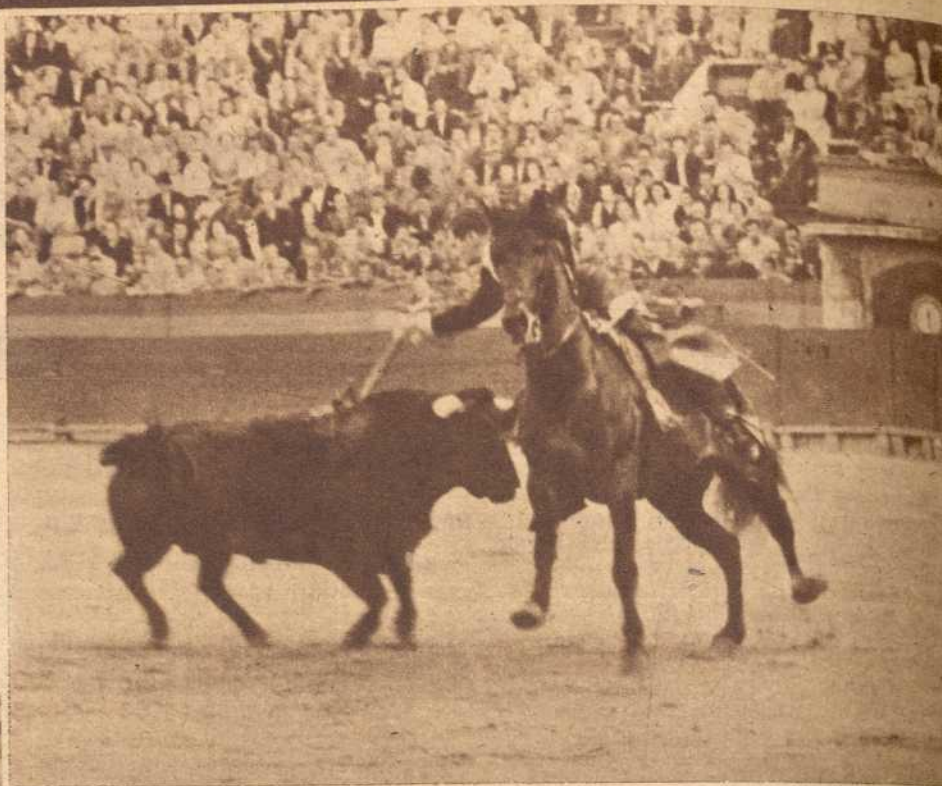
- ¿Mujer impulsiva o reflexiva?
- Tranquila.
- ¿Qué hace actualmente en Nueva York?
- Prepararme para actriz de cine.
- ¿Cambiará el rumbo de su vida este triunfo?
- Una casa de modas, la más importante de los Estados Unidos, quiere que firme un contrato. La R. K. O. me ha propuesto hacer una película... No sé, no sé, pero lo más seguro es que me decida por la película.
- ¿Para qué cree haber nacido?
- Para el cine.
- ¿Sus padres, qué dicen a esto?
- Les parece bien.
- ¿A quién admira usted?
- A Julie Harris, actriz de teatro.
- ¿En el cine?
- A Jane Wyman.
- ¿Galán?
- Laurence Olivier.
- ¿Su tipo?
- Tyrone Power.
- Señorita, ¿su popularidad le proporcionó ya algún contratamiento?
- No. Todo ha sido muy bonito.
- ¿Alguna conquista?
- No.
- ¿Tiene novio?
- De verdad que no.
- Pat, ¿la mayor travesura que hizo en su vida?
- Ríe y no responde. Entonces, su mamá, "que nos está escuchando", dice:
- Teníamos un gatito en casa y Pat, en una ocasión, con una hojita de afeitar, lo rasuró.
- Vaya, vaya... en Nueva York afeitan a los gatos. ¿Esto de afeitar animales...!

SANTIAGO CORDOBA



La corrida del domingo en VALENCIA

El rejoneador ANGEL PERALTA y los
matadores LLORENTE y SILVETI,
con reses de NATERA



El rejoneador Angel Peralta, que tuvo una actuación afortunadísima, en un par de banderillas



Peralta dió la vuelta al ruedo después de cortar las dos orejas de su enemigo



sevillano Angel Peralta.

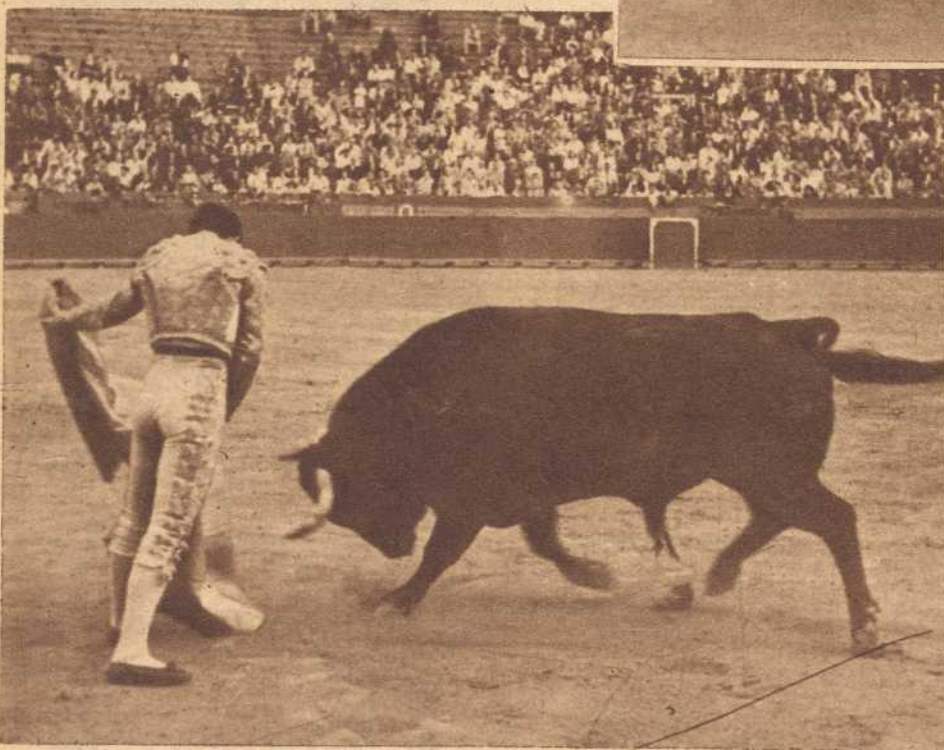
Este se lució en varios rejones y pares de banderillas, y como mató de un rejón de muerte, fué ovacionado y se le concedieron las dos orejas.

La lidia ordinaria transcurrió en medio del mayor aburrimiento. Aquello fué poco menos que la guerra, ya que los de Natera, con muchos kilos, sacaron sentido. Fué, además, una mansada. No comprendemos cómo, tanto Llorente como Silveti, se decidieron a encerrarse con dichos morlacos.

Rafael Llorente tuvo que luchar con el sentido de los dos toros que le tocaron en suerte

En la labor de ambos hubo muy poco destacable, ya que las faenas fueron a la defensiva, torcando por la cara y con el pico de la muleta. Menos mal que despacharon a los bichos sin detrimento personal. Silveti, en el último, dió algunos muletazos muy apañaditos, por lo que fué ovacionado y escuchó música.

J. LL.



COMO la temporada toca a su fin, la Empresa de la Plaza de Valencia, con el fin de limpiar los corrales, organizó para el último domingo una corrida de cuatro toros, con los bichos sobrereros de Natera. Para entenderse con esos regalitos, contrató a dos valientes, ya que valor, mucho valor, se necesitaba para encerrarse con los Nateras. Fueron esos valientes Rafael Llorente y el mejicano Silveti. En primer lugar, rejoneó un toro de la misma ganadería el caballista

El mejicano Juan Silveti en un lance al último, que fué el que embistió mejor

Un adorno de Silveti durante su faena — que fué premiada con música — a su segundo
(Fotos Vidal)

Seis novillos de Sánchez Arjona para Baldomero Ortega, Miguel Montenegro y Luis Morales

Ortega sufrió una cogida grave

Morales, Montenegro y Baldomero Ortega, los matadores del domingo de Vista Alegre

El lote que el señor Sánchez Arjona envió para esta novillada resultó poco menos que ilidiable. ¿Tuvo el ganado toda la culpa? Realmente, también pusieron algo de su parte los picadores, que no dieron una a derechas; hubo picadero que necesitó rectificar tres veces la posición de la puya para encontrar el lugar adecuado.

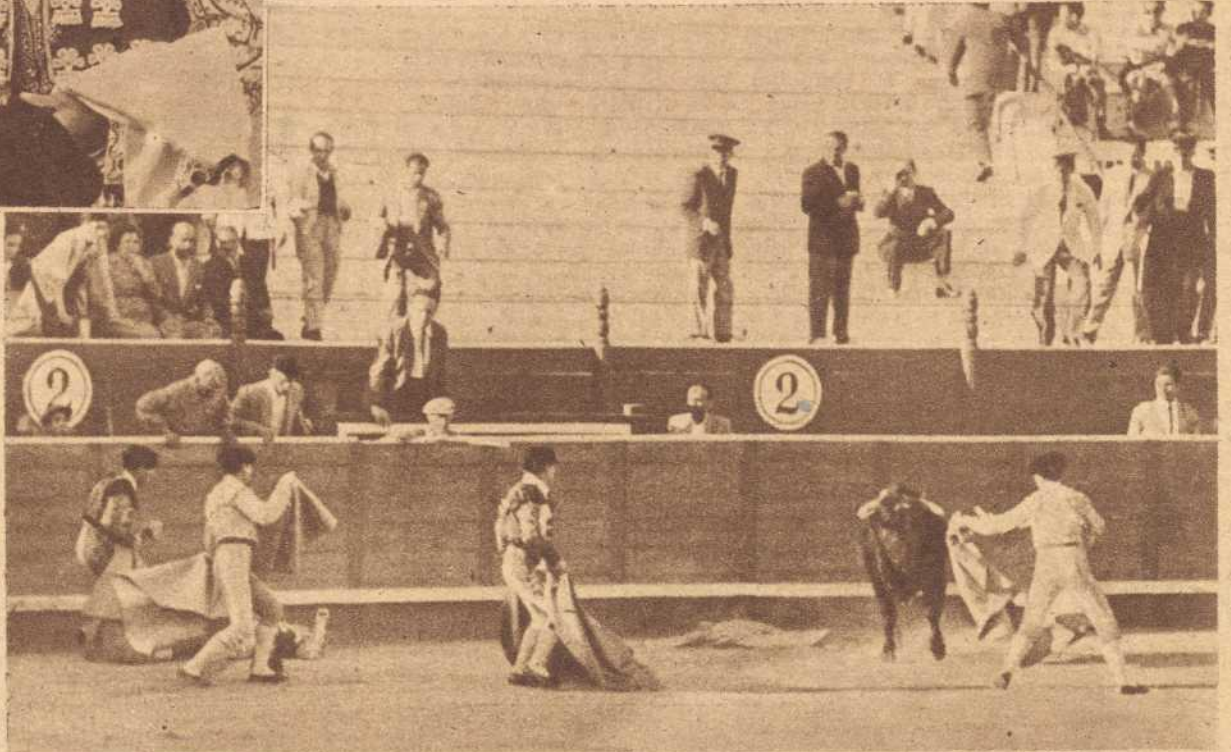
Los novillos estuvieron bien presentados, y tres de ellos pelearon con fuerza con los caballos; los otros, cumplieron nada más. Todos llegaron a la muleta descompuestos y con detalles de manos. Eran muchas las dificultades que tenían que salvar los noveles matadores.

Baldomero Ortega dió al primero tres verónicas y media con mucho valor, ya que el animal estaba peligroso, y no lo volvimos a ver, porque a la salida de una vara le enganchó el novillo y lo lanzó a aire aparatosamente. Se lo llevaron a la enfermería con una grave cornada.

Miguel Montenegro, después de una faena por bajo, de acuerdo con las condiciones de su enemigo, acabó con él de dos pinchazos y una estocada algo delantera. Saludó desde el tercio.

En el segundo, Montenegro dió cinco verónicas y media de salida que le valieron una ovación, lo mismo que las chicuelinas que ejecutó en su quite. Le hizo a este novillo, que no estaba para florituras, una faena sobria y elegante, que tuvo como base los naturales con la derecha y con la izquierda; pero la suerte no le acompañó a la hora de matar, y sonaron dos avisos; a pesar de lo cual volvió a salir al tercio para recibir la ovación del numeroso público, que casi llenaba las localidades de la Plaza de Carabanchel.

El éxito le acompañó en el quinto; desde los dos pares de banderillas, que colocó con soltura y valor, hasta la estocada que acabó con el novillo, grande, pero manejable. Entre esto, una bonita faena de muleta, variada, artística y valerosa. Empezó con unos pases por alto de rodillas; una vez de pie, ejecutó una serie de naturales con la izquierda; a continuación, redondos con la derecha, para terminar tan brillante labor con unos



Ortega es recogido del suelo después de su grave cogida

Un adorno de Miguel Montenegro

Un pase por alto de Luis Morales
(Fotos Cervera)

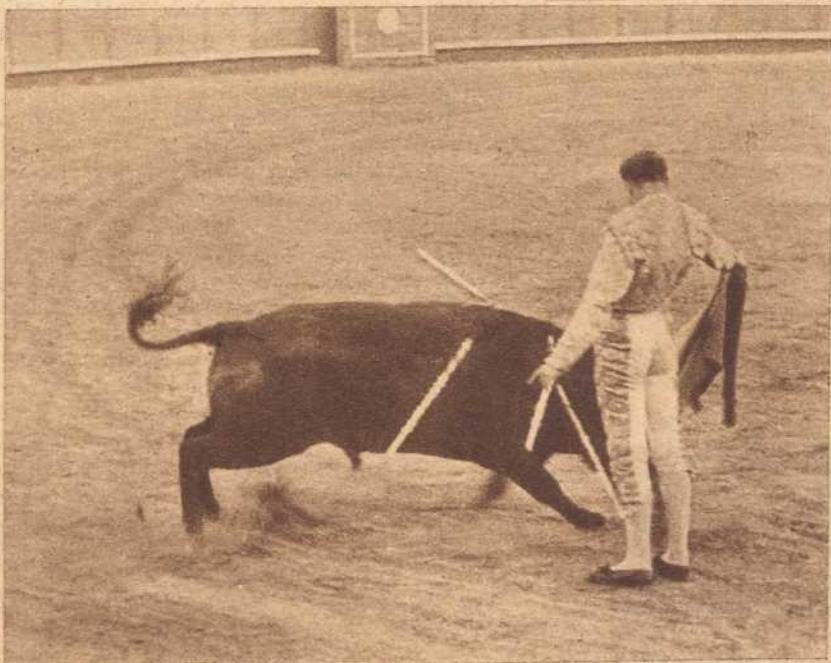


pases de adorno de pura escuela sevillana. Se le concedió la oreja, se pidió insistentemente la otra y dió dos vueltas al ruedo.

A Luis Morales le tocaron los tres novillos más difíciles. Además, el chico está menos placeado que su compañero; pero no le faltó voluntad y casi le sobró valor. Sus tres faenas llevaron el mismo sello; aguantó impasible los derrotes de sus enemigos y consiguió algunos pases de excelente calidad. Con el estoque, si bien no estuvo seguro, mostró buen estilo y entró siempre muy derecho. Fué ovacionado al terminar con sus novillos.

Montenegro salió a hombros. En esta ocasión no hay nada que oponer a su salida por la puerta grande.

Parte facultativo.—Baldomero Ortega sufre una herida en la región isquática izquierda, con una trayectoria ascendente de diez centímetros de profundidad, que penetra en la fosa isquiorrectal, desecando el recto, con gran hemorragia, de pronóstico grave.



Fino TRES PALMAS



UN VINO INCOMPARABLE DE LA RIVA

PREGON DE TOROS

Por Juan León

AL repasar las publicaciones taurinas aparecidas en Madrid y otras ciudades, de primeros de agosto a la fecha, entre los temas tratados por algunas de ellas figuran dos muy del gusto de los aficionados: la suerte de varas y las banderillas de fuego. De la primera, esta revista ha suscitado ya una encuesta en la que podrán tomar parte y tomarán cuantos por el asunto se interesan, lo mismo profesionales que aficionados; de las segundas, de las banderillas de fuego, vamos a tocar hoy unos paliolos, puesto que, al fin y al cabo, de palos se trata.

La muerte o supresión de las banderillas de fuego se decretó súbitamente, o al menos, sin esas previas discusiones en las que cada uno expone su parecer con mejor o peor fortuna. Se dijo que las banderillas que habrían de sustituir a las inflamables y detonadoras estarían provistas de un arponcillo o rejón de mayores dimensiones y distintas características de las corrientes, para determinar las cuales se habían buscado los asesoramientos necesarios.

En tal ocasión recordamos que no surgieron protestas. La decisión se había llevado a cabo por estimarse que el espectáculo de las banderillas de fuego resultaba algo bárbaro, sin obtenerse, en cambio, ventaja alguna en las condiciones de lidia de los mansos fogueados, según las opiniones de los técnicos llamados a asesorar.

Convencidos de que todo había ocurrido como lo explicaron, nos dirigimos a uno de los aludidos técnicos —un matador de toros en activo—, quien nos satisfizo con explicaciones del siguiente orden: "El objeto de la suerte de varas es inferir al toro una serie de sangrías que debilitasen sus fuerzas en un grado conveniente para llevar a cabo las restantes suertes de la lidia, singularmente la última. Que al negarse



una res a recibir las varas a causa de su mansedumbre, quedaba intacta en su fortaleza y que esta fortaleza no se disminuía en lo más mínimo con los saltos y cabriolas que las banderillas de fuego le provocaban, pues de la simple fatiga física se reponían en unos minutos. Y que en vista de estas observaciones se llegó a la conclusión de que se podría conseguir el efecto de las varas con unas banderillas más hirientes que las usuales. Se procedió entonces a diseñar modelos de arponcillos

que pudieran llenar la exigencia, aprobándose uno que teóricamente respondía a sus fines.

Recogimos las expuestas manifestaciones en esta sección con cierto optimismo, tanto por la verosimilitud de los argumentos como por la autoridad de la persona que los expuso a nuestra consideración, y esperamos los días de las pruebas.

Nada observamos en éstas —que fueron públicas— que no fuera el efecto de unas banderillas corrientes; pero pasó el período de pruebas, y los nuevos rehiletes, sin otra diferencia apreciable que el color negro del papel que los reviste, continuaron usándose y continúan hasta la fecha, con la constante protesta, cada vez más frecuente y acentuada, de críticos, diestros y aficionados.

A estas alturas ignoramos si se podrá volver al uso de las banderillas de fuego; pero si estamos convencidos de la necesidad de un remedio. ¿No podría volverse sobre los rejoncillos? ¿Son o no son distintos a los corrientes? Algunos banderilleros preguntados nos dijeron que son exactamente iguales, y otros nos dijeron que les parecían algo mayores. Una y otra respuesta inducen a suponer que la modificación, si existe, no vale absolutamente para nada. Y es preciso que valga.

En este asunto, como en tantos otros, quisiéramos ver actuar de modo vivo y eficaz a ese Grupo taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo. El viene obligado, así lo creemos al menos nosotros, a ocuparse de algo más que de asuntos económicos y clasificaciones de diestros y subalternos. Todos cuantos problemas afectan al espectáculo debe hacerlos suyos, estudiarlos y someterlos a comprobaciones, introduciendo o rogando su introducción a quien corresponda las modificaciones que la práctica aconseje. Esas iniciativas, que muchos diestros se toman en los ruedos para los cambios de tercio y aun para otras cosas, deben guardarlas para su estudio en las juntas que celebran, atentos al mejor curso de la lidia, cosa que a ellos, por todos los conceptos, debe interesar, más aún que a los espectadores.

Bien está que todos los aficionados se interesen y preocupen por cuanto redunde en beneficio de la Fiesta, pero siempre a la zaga, y no al contrario, como suele ocurrir, de sus protagonistas.

EL PLANETA DE LOS TOROS



La hora de empezar las CORRIDAS

USTEDES creen que la hora de empezar las corridas, sobre todo en verano, influye en su desarrollo? A mi me parece que sí. Las seis y media es hora para ir a un teatro o a un cine o a ver a una tía solterona. Para ir a los toros es tardísimo. A esa hora ya se terminó el puro de después de comer. Y este cigarro siempre ha sido algo muy taurino, que ayudaba mucho a ver los toros, y sobre todo a verlos de cierta manera. ¿Con optimismo? No. No precisamente con optimismo, porque en los toros el optimismo ha entrado hace unos pocos años nada más. Ayudaba a verlos, ¿cómo diría yo?, con aplomo. Quizá sea esto, sí. Aplomo, es decir, gravedad, seriedad. Un señor que fuma puro siempre adquiere con su cigarro cierta respetabilidad. Un señor que fuma puro siempre parece que entiende mucho de algo. Será aprensión; pero antes, en los toros, los fumadores de puros daban la sensación de que eran unos verdaderos aficionados. Eran los que más chillaban, los que extendían su mano derecha, en la que sobresalía el puro a manera de batuta para dirigir la lidia.

A las seis y media de la tarde es evidente que se puede encender un puro. Pero también es cierto que este puro no es tan taurino como el de después de comer.

A las seis y media —cinco y media solares— aun hay bastante sol, pero no el suficiente. La Plaza de toros de las Ventas es muy alta. El sol va ya de capa caída, y mediada la corrida la luminosidad indispensable a la Fiesta disminuye considerablemente. Se inicia el crepúsculo, y esta hora tan maravillosa para ser gozada en el campo, en la ciudad es más bien triste, y en una Plaza de toros, tristísima. Como ahora los toros todos son negros, en el crepúsculo su negrura se torna aún más intensa, y no digamos nada de los trajes de los banderilleros, casi todos ataviados de negro riguro. Al correr semejan jirones de nubes tormentosas que huyen perseguidas por otra tormenta mayor, aunque no mucho, el toro. El ruedo es lo primero que se queda sin sol. Y el ruedo se transforma en el fondo de un pozo donde bulle algo como peces de colorines llenos de escamas doradas y plateadas. De antiguo se ha dicho que el mejor torero, el sol. Ahora, como se torea tan divinamente, no me atrevo a decir que sea verdad tal aserto; pero de todas maneras convendrán ustedes conmigo en que el sol alegra lo suyo los corazones toreros y en que la presencia del sol en el ruedo contribuye a enardecer el ánimo de los espectadores, en especial de los que ocupan la solanera. Ya no brinda ningún torero un toro al sol para agenciarse su benevolencia. El sol taurino ha perdido parte de su importancia. Ahora se brinda la muerte a todo el graderío, cuajado de almas dispuestas al aplauso, que prodigan con inusitada frecuencia. El sol se refugia en las andanadas; pero como las faenas son tan larguissimas, se esconde sin ver terminar la corrida, que acaba en completa sombra, y en ocasiones, con luz eléctrica.

Está demostrado que al sol le tienen sin cuidado las corridas de toros. En cuanto llega su momento de hundirse en el horizonte, se hunde sin importarle un comino quien esté toreando. Si yo fuera apoderado de una de esas "figuras máximas del toreo", de las que ahora poseemos tanta cantidad, exigiría que las corridas en las que tomara parte mi torero empezaran con tiempo suficiente para terminar a pleno sol. El pleno sol es muy conveniente para las apoteosis finales. ¡Ahí es nada subir la calle de Alcalá a hombros de los entusiastas y a pleno sol! ¡La figura máxima del toreo envuelta en el sol del triunfo! ¡El sol se suma al homenaje de la multitud! ¡El sol acompaña al héroe!

Empezando los toros a las seis y media, estas apoteosis se celebran a oscuras o poco menos, y de ahí que les quiten las zapatillas a las figuras máximas del toreo. A pleno sol, los cleptómanos zapatillescos se fastidiaban y no tendrían más remedio que moderar su morbosa admiración.

A los toreros no les gusta torear al sol. Y hacen mal. El toreo moderno, que es sumamente brillante —hasta el punto que a algunos nos obliga a cerrar los ojos para no verlo—, en el sol adquiriría matices aún más deslumbradores. A un torero peruano, a Gregorio Morote, le vi en Puertollano dar unas montalvinas mirando al sol. Produjo el delirio de la multitud. ¿Por qué Morote no ha vuelto a repetir esta preciosa suerte? Se hubiera hecho rico, estoy seguro. Lo de mirar al tendido parece ser que está en baja. ¡Vamos allá, innovadores, a mirar al sol, pero cara a cara, no desde la sombra! Antes se decía que el dinero lo llevaban los toros en el morrillo, y allí había que llegar espada en mano. Ahora, el dinero lo llevan los toros en los cuernos. A menos cuernos, más dinero. Antes, para coger los millones de pesetas era preciso mirar al morrillo. Ahora se puede impunemente mirar al sol, que es de oro, y figurarse que ya lo tiene en el bolsillo el audaz torador.

Se me antoja que si las corridas empezaran, como antaño, a las tres y media, a las cuatro y media, como muy tarde a las cinco, quizá algunos vicios se corregirían. Pero no me hagan ustedes caso. Estoy muy anticuado, lo reconozco.

ANTONIO DIAZ-CARABATE

SUCEDIO...

LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER

PLAZA DE TOROS DE MADRID

GRAN CORRIDA DE TOROS EXTRAORDINARIA

que se verificará (si el tiempo no lo impide)

EL DOMINGO 20 DE MARZO DE 1904

Presidirá la sociedad completa.

Se lidiarán SEIS TOROS, con divisa encarnada y blanca, de la renombrada ganadería del Excmo. Sr. Duque de Veragua, de Madrid.

LIDIADORES

PICADORES.—Joaquín Rubio (*Formalito*), Ángel Montalvo, José Fernández (*Brazo fuerte*), José López (*Mejilla*), Antonio Viño (*El Inglés*) y José Gil (*El Rubio*).

ESPADAS

RAFAEL MOLINA (LAGARTIJO)

RAFAEL GÓMEZ (GALLITO)

QUE ALTERNARÁN POR VEZ PRIMERA EN ESTA PLAZA, MATANDO EL PRIMER TORO DE LA CORRIDA, CREDITO POR EL PRIMER ESPADA

BANDERILLEROS.—Manuel González (*Recalco*), Francisco González (*Chiquillo*) y Rafael Martínez (*Cerrillas*); Manuel Rodas, Enrique Pérez (*Pardigón*), Braulio Martínez (*El Moreno*) y Fernando Gómez (*Gallito Chico*).

SORREAJENTE DE ESPADA.—El matador de novillos Manuel Gallego (*Valerito*).

PUNTEROS.—Francisco Roig (*Pastores*) y Antonio Ruiz (*El Gacelito*).

Cartel de la primera corrida, alternando, que toreó en Madrid.

CUATRO fueron los lidiadores que en 1902 recibieron la alternativa de matador de toros: Juan Sal, "Saleri", en Madrid, el 30 de Marzo; en Barcelona, Diego Rodas, "Morenito de Algeciras", el 20 de julio; Vicente Pastor, como en estos días se ha dicho repetidamente, el 21 del actual mes, en la Plaza madrileña últimamente desaparecida, y el 28 siguiente, en Sevilla, Rafael Gómez, "el Gallo".

Celebrado el domingo último con un banquete-homenaje el cincuentenario del doctorado de Pastor, en Sevilla, el próximo, se conmemorará con otro acto análogo el espaldarazo taurino que en esa fecha le dió Emilio Torres, "Bombita", el torero de la eterna sonrisa, como le llamaban en su época torera los aficionados sin haber aún pisado los ruedos su hermano Ricardo.

Una comisión integrada nada menos que por veinte señores, ex matadores de toros, periodistas, ganaderos, agricultores e industriales, ultimaron el homenaje, consistente en la entrega al maestro del toreo de una artística joya, un sentido pergamino y *El libro de sus bodas de oro con la alternativa*, en el que figuran los nombres de cuantas personas han contribuido para dar brillantez al homenaje.

Como complemento de esto, una comida popular y un interesante festival taurino cerrarán el paréntesis de todo lo tan acertadamente proyectado.

Todos esos actos en honor del torero más genial de todos los tiempos nos parecen justísimos, y EL RUEDO se adhiere a ellos fervorosamente.

Con motivo de la tradicional feria en honor de San Miguel, en la Plaza de la Real Maestranza de Sevilla, celebráronse los días 28 y 29 de septiembre de 1902 dos corridas, lidiándose, respectivamente, reses de Otaolaurruchi y de Concha y Sierra.

Para ambas funciones fueron contratados los diestros Emilio y Ricardo Torres, "Bombita", para alternar con Rafael Gómez, "Gallito".

En la primera de dichas corridas, Emilio dió la alternativa a Rafael, estando éste mejor en la segunda fiesta que en la de la ceremonia, hasta el extremo de ser sacado a hombros por la llamada Puerta del Príncipe.

El nuevo matador de toros, en 1903, tomó parte en veintitrés corridas, estoqueando 48 toros, pero hasta el siguiente año, en su nuevo aspecto tauromáquico, no se dejó ver ante los madrileños, cosa que hizo con arreglo al cartel que reproducimos.

"Lagartijo", el malogrado hijo de Juan Molina, le cedió la muerte del primer toro de Veragua, "Barbero", negro, y de excelente lámina. Tanto en este toro como con los llamados "Palmero" y "Cuatreño", lidiados en cuarto y sexto lugar, "Gallito", que vestía terno morado y oro, se portó regularmente.

Cuando Rafael contaba treinta y seis años de edad y dieciséis de alternativa, su hermano, "Joselito", era ya el dueño y señor de toda la totería. Esto ocurría en 1918.

Acababa de cortarse la coleta Vicente Pastor, y José pensó que debía hacer lo mismo su hermano. "El Gallo", con sus constantes desigualdades, triunfando como Napoleón en Austerlitz y siendo

"EL GALLO" fué doctorado en Sevilla

Se retiró del toreo ¡y aun sigue siendo torero!



A pesar de haberle cortado la coleta, «el Gallo» no se acomodó a la vida regalona que le brindaba su madre

como el ogro de Córcega derrotado en Waterloo, encontrábase mermado de facultades, y como José se quería muchísimo, con su intervención se organizó una serie de despedidas, verificándose la última en Madrid el 10 de octubre porque la de Zaragoza fué suspendida a consecuencia de una epidemia, que dejó aquel año a los maños sin sus tradicionales corridas de la feria del Pilar.



Al regresar a la barrera, después de matar en Madrid al toro de su despedida, Rafael ya iba pensando en volver a vestirse de torero



Uno de los últimos retratos de Rafael. ¡En los toros con el inseparable veguero y atufando a torero! (Fotos Archivo)

En el último adiós a la afición madrileña se lidiaron reses de Contreras y Guadalets, actuando José, "Limeño" y "Camará", el actual apodorado de "Litri" y "Pedrés".

Rafael, como Vicente en su despedida, mató un solo toro, el llamado "Carretero", negro, zaino, de Contreras.

Catorce días más tarde, en Sevilla, su madre, doña Gabriela Ortega y Feria, le cortó la coleta.

Pero como "el Gallo" nació para ser torero, y siéndolo ha de morir, en 1919, con el disgusto de toda la familia, volvió a enfundarse en el traje de luces, empezando en Ceuta el 13 de abril, para torear veintitrés corridas, la última el 26 de octubre en Murcia.

La tragedia talaverana del 16 de mayo de 1920, pasados los primeros momentos de dolor, no hizo mella en su ánimo, y él, llamado ya "Divino Calvo", alternando los éxitos con los descalabros, sumó este año cincuenta y cinco corridas.

Unas temporadas en España y otras en América, continuo toreando hasta los cincuenta y ocho años de edad, quedándole aún afición y arrestos para intervenir con frecuencia en festivales benéficos.

Extraordinaria satisfacción experimentó actuando en la Plaza Monumental madrileña, que construida por la inspiración de su hermano, y bajo la dirección del arquitecto y "gallista" público número uno, don José Espeliús, no llegó a pisar "Joselito".

Rafael, hijo primogénito del célebre diestro Fernando Gómez, "el Gallo", nacido en Madrid circunstancialmente, ha cumplido el pasado día 17 de julio setenta años.

Vistió a los catorce, por primera vez en Valencia, el traje de luces, alternando como becerrista con Manuel García, "Revertito". Ocurrió esto el 8 de abril de 1897, actuando como auxiliares, su padre, el señor Fernando; el tío del otro espada, Antonio Reverte, y el que años más tarde le alternó, Emilio Torres, "Bombita".

En Madrid se presentó como novillero el 15 de mayo de 1899, en unión de Manuel Molina, "Algabeñito", con reses de Veragua, pero antes los madrileños tuvimos ocasión de verlos en la Plaza de palos de Carabanchel Bajo, precursora de la actual de Vista Alegre.

Y en aquella tarde los aficionados nos dimos cuenta de la gran cantidad de buen torero que Rafaelito encerraba entre pecho y espalda.

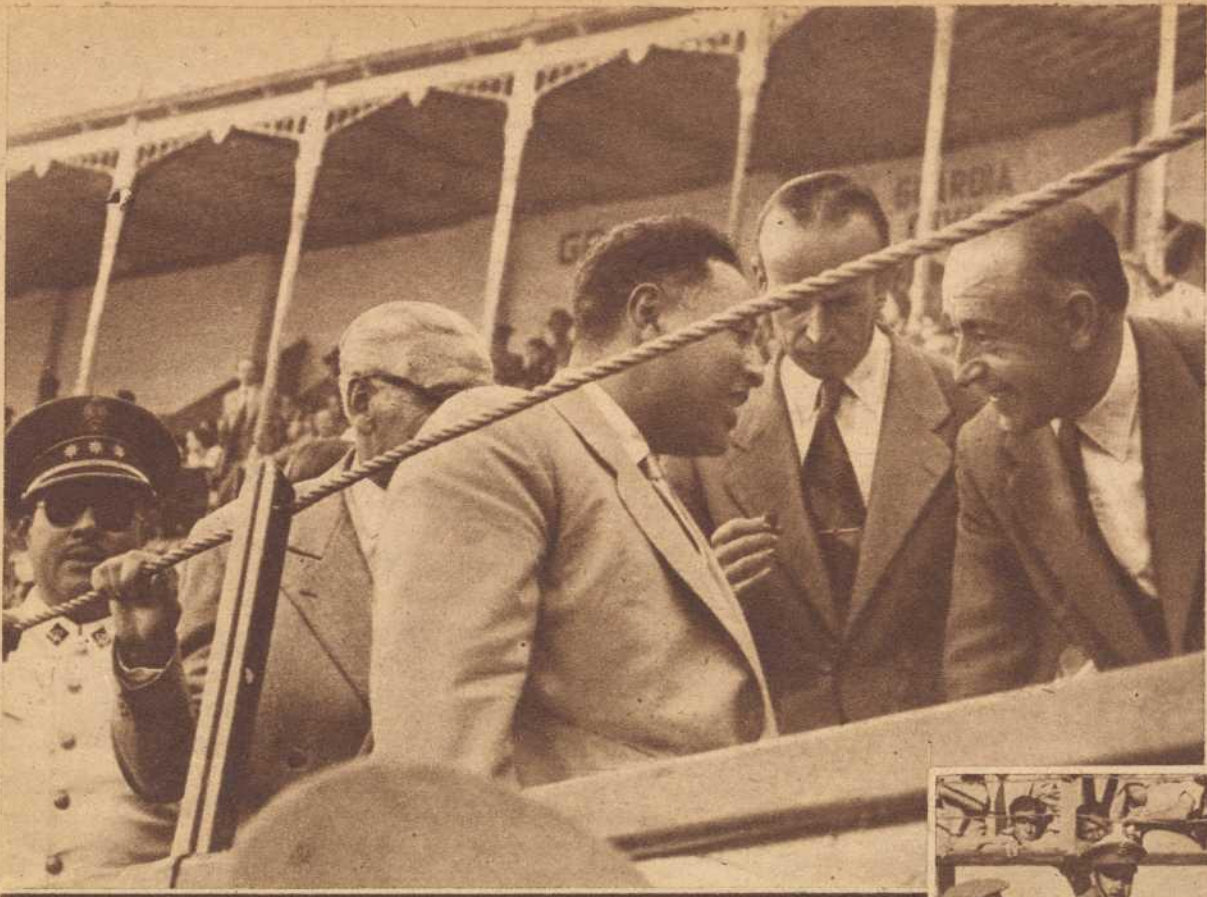
No acabáramos si nos adentráramos en el terreno anecdótico. La vida del "Gallo", que deseamos sea interminable, está llena de cosas pintorescas, y de él puede decirse, como los veteranos aficionados decíamos de "Lagartijo el Grande", que sólo andando era torero, a lo que olía desde una legua.

¡Y aun sigue oliendo! Quien, como dijo "Guerri": "Aunque se cayera de un andamio, caía torero."

DON JUSTO

La corrida y la novillada

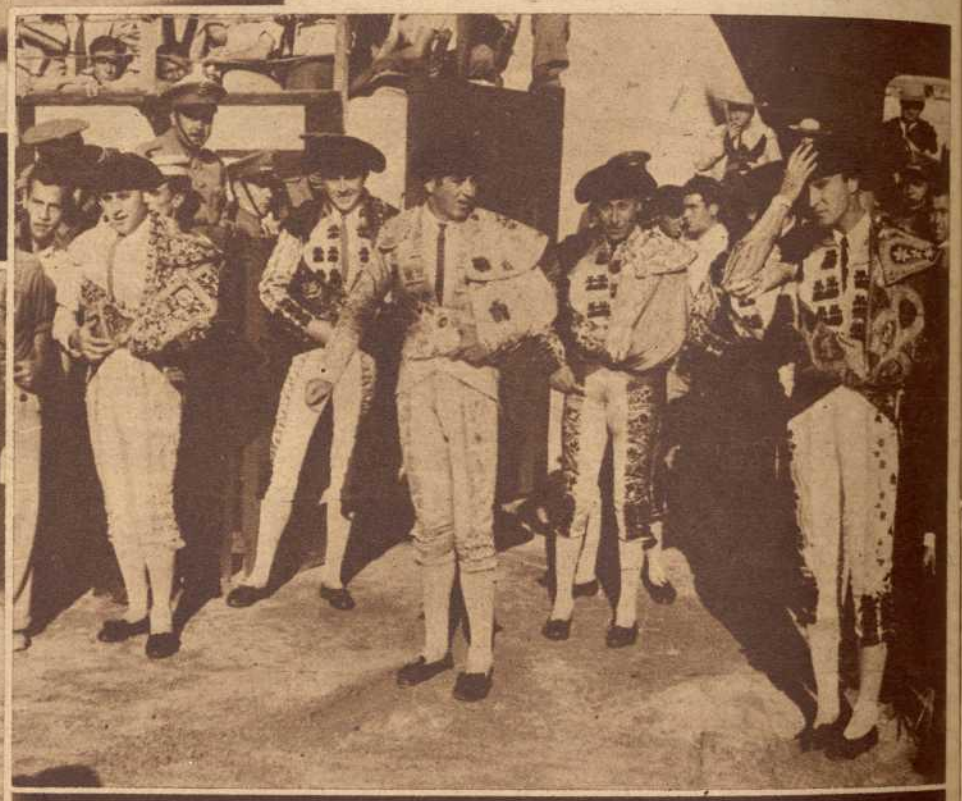
NOVILLADA, DIA 14
Reses de Noguerras para
Baldomero
Ortega, César
Girón y Juan
Belmonte



S. A. Imperial el Jalifa conversa con el ministro de Agricultura, señor Cavestany, y el alcalde de Jerez, don Alvaro Domecq



Un par de banderillas de Luis Miguel



Los matadores de la corrida de toros



Rafael Ortega lanceando

Un natural del diestro de la Isla

de la feria de JEREZ

CORRIDA, DIA 15

Luis Miguel, Rafael Ortega y Antonio Ordóñez con toros de don Francisco Chica. Ortega saltó en hombros



Sancho Dávila y Juanito Belmonte, con unos amigos, en un burladero de la Plaza de Jerez



Un desplante de Antonio Ordóñez



Una manoletina de Baldomero Ortega



César Girón inicia la faena de muleta a su primero con un pase ayudado por alto

Juan Belmonte en un natural con la izquierda
(Fotos Ruiz de Villegas)



TOREO A LA INGLESA

CUANDO nadie se acordaba ya de Vicent Charles, el inglés aspirante a torero, éste que reaparece en Barcelona, sin duda para que sus compatriotas, los marinos de la flota surta en este puerto (que llenaron parte considerable de las tendidas), pudieran admirar sus hechuras; pero si este, y no otro, fue el móvil que le indujo a vestir de nuevo el traje de luces, la equivocación fue absoluta, puesto que sus normas siguen siendo las más opuestas al arte de torear. Al primero suyo le dió muerte con una sola estocada, adjudicada en forma que ni el mismo sabría explicar, y al otro le infirió seis o siete lesiones.

Ramón Barrera se mostró valiente y muy apañado torerito ante sus dos enemigos; en las dos faenas de muleta que le vimos se le aplaudió mucho, y una y otra fueron rematadas con un pinchazo, media en buen sitio y un descabello a la primera. Le concedieron la oreja del cuarto, y en los dos hubo de dar la vuelta al ruedo.

Guillermo Orozco, de Almería y nuevo en Barcelona, parece valiente, pero es pobre de facultades y le falta "entramiento", como dicen los deportistas. Del tercero de la tarde corrió la oreja por una buena estocada que dió, saliendo cogido apartatosamente, y al último se lo llevaron los cabestros después de sonar el tercer aviso.

Los novillos de Concha y Sierra y uno de Marcelliano Rodríguez (el tercero) dieron un juego excelente.

REVELACION DE CHACARTE

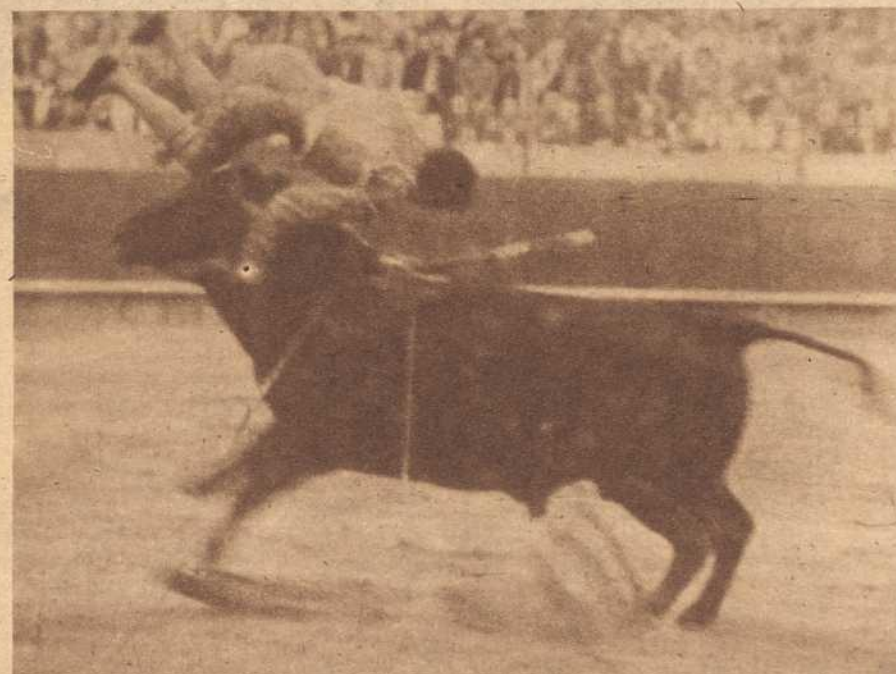
Este Chacarte, Manuel Chacarte en los carteles, es un mozo de Baracaldo (Vizcaya), llamado Juan Manuel Echevarría Gutiérrez Chacarte-gui, que en la novillada celebrada en esta Plaza de las Arenas el día 19 del actual se reveló como un gran torero y alcanzó un triunfo absoluto. Sabíamos de él que era valiente y entraba a matar con vergüenza de estoqueador de los tiempos heroicos. Estos informes los vimos confirmados; pero es el caso que, además de esto, y por encima de esto, produjo un entusiasmo de clamor toreando de capa y de muleta a sus dos enemigos, singularmente al cuarto de la tarde, con el que realizó una gran faena de torero "de clase", una faena magnífica, de arte recio y macizo, que puede figurar entre las mejores que este año hemos presenciado. Le concedieron las dos orejas de dicho astado, y si no corrió ninguna del primero fué por resultar defectuosa la estocada que adjudicó. Le pasaron a hombros al final, entre una gran ovación.

Con Chacarte atañeron Manuel Cascales y "Chicuelo II" (que es lo menos "Chicuelo VIII", sin contar los "Chicuelines"), nuevos también en Barcelona. El murciano Cascales apuntó algunos detalles muy buenos, pero no consiguió cuajar faena alguna. Y en cuanto a Jiménez Díaz (que así se llama el "Chicuelo" de marras), obrará discretamente toreando por ahora solamente en los pueblos, procurando aprender lo mucho que ignora.

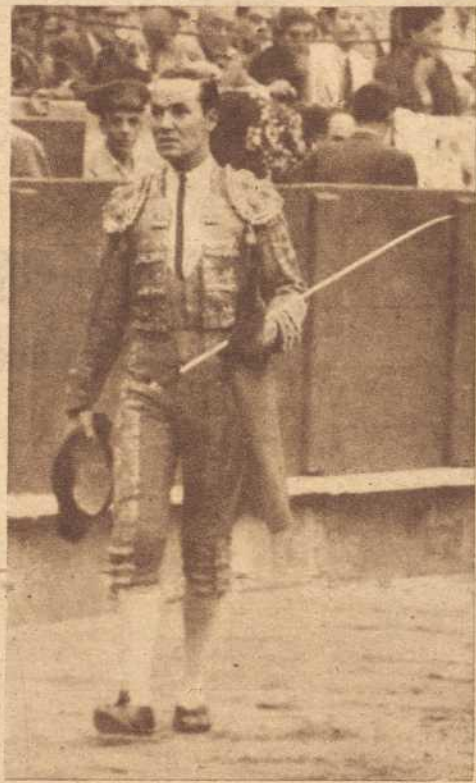
Muy bueno fué el ganado de los Hijos de Víctor Marín, habiendo sobresalido el quinto novillo, "Mallorquin", castaño, número 220, al que dieron la vuelta al ruedo en el arrastre, aunque la verdad es que no había para tanto.

UNA CORRIDA MAS

El cartel de este primer día de otoño lo componían Antonio Caro, "Nacional" y "Curro Ortega.

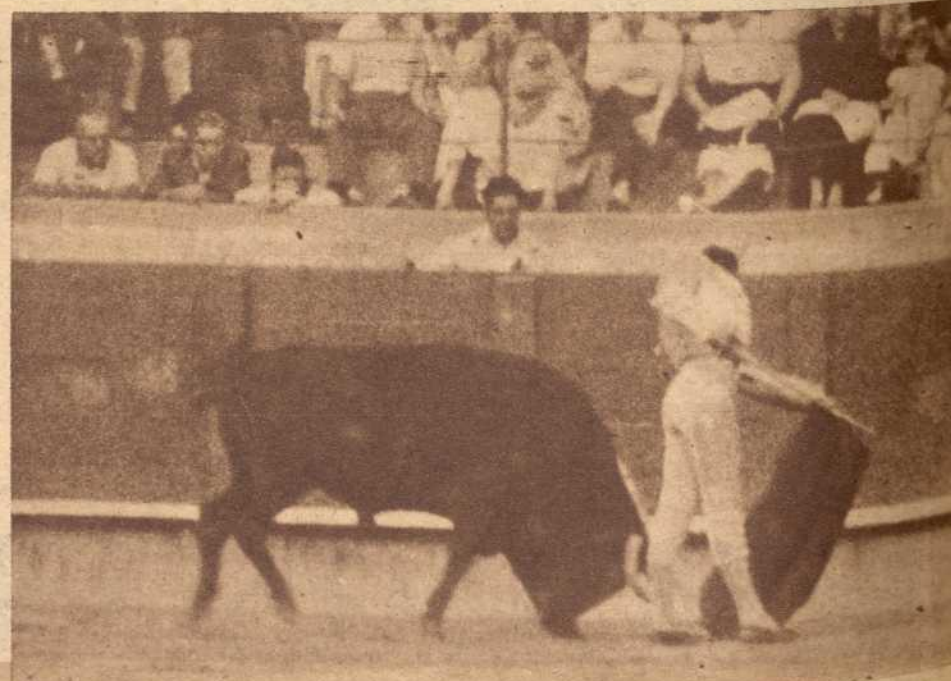


Cogida, sin consecuencias, de Ramón Barrera

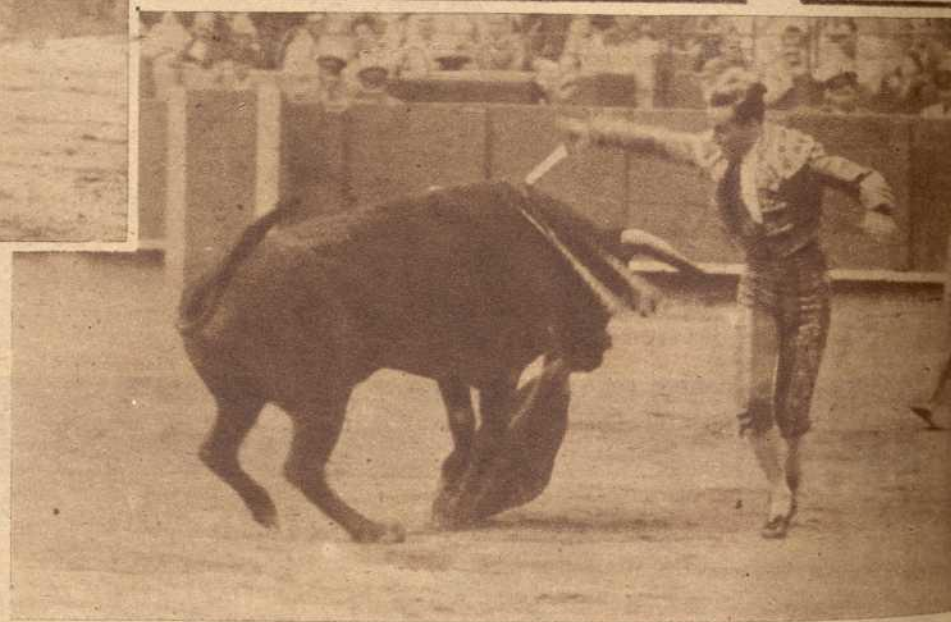


El inglés Vicent Charles se dispone a brindar la muerte de su primer toro. Hasta ahora la cosa va bien...

... pero esta manera de entrar a matar de Vicent Charles ya no es demasado clásica...



Un pase de pecho de Manuel Chacarte



El inglés Vicent Charles se dispone a brindar la muerte de su primer toro. Hasta ahora la cosa va bien...

... pero esta manera de entrar a matar de Vicent Charles ya no es demasado clásica...



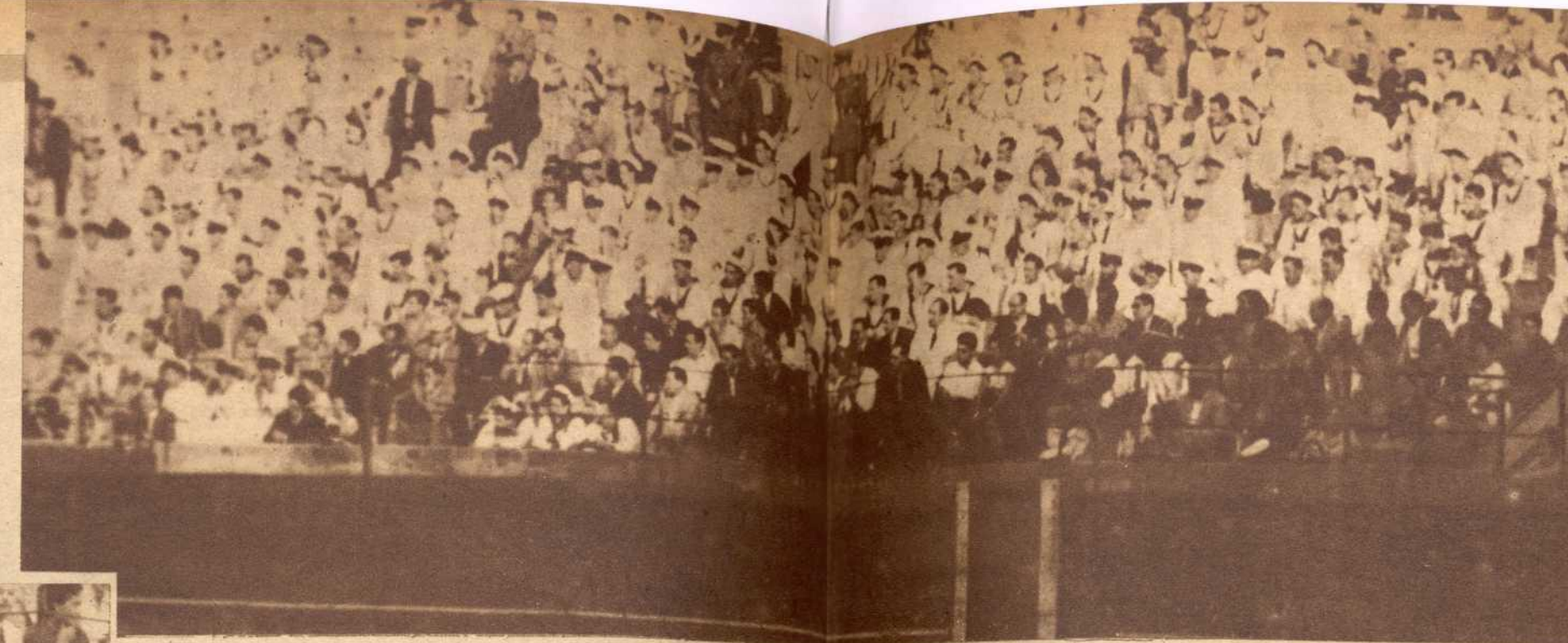
El inglés Vicent Charles se dispone a brindar la muerte de su primer toro. Hasta ahora la cosa va bien...

... pero esta manera de entrar a matar de Vicent Charles ya no es demasado clásica...



El inglés Vicent Charles se dispone a brindar la muerte de su primer toro. Hasta ahora la cosa va bien...

... pero esta manera de entrar a matar de Vicent Charles ya no es demasado clásica...



Marineros ingleses en los toros

LA SEMANA TAURINA EN BARCELONA

Día 18, novillada: Vicent Charles, Ramón Barrera y Guillermo Orozco, con cinco novillos de Concha y Sierra y uno de Marcelliano Rodríguez

Día 19: Novillos de los hijos de don Víctor Marín para Manuel Chacarte, Manuel Cascales y "Chicuelo II"

Día 21, corrida de toros: Antonio Caro, "Nacional" y Curro Ortega. Reses de don Domingo y don Gerardo Ortega



Antonio Caro viendo morir su primer toro



Cogida, también sin consecuencias, de Manuel Cascales

Un pase ayudado por alto de «Nacional»



«Chicuelo II» por el aire

Curro Ortega pasando de muleta (Fotos Valls)

ga" y cinco toros de don Domingo Ortega y uno de don Gerardo, de igual apellido. De aquellos cinco, hubo tres poco recomendables, uno bueno y otro superior, el quinto, llamado "Milagro", y el de don Gerardo pecó de mansurrón.

No tuvo Caro suerte en su lote, pues le correspondieron dos de los "huesos" durillos de roer, y como tampoco él procuró elevar su ánimo, la "cosa" no fué del agrado del respetable público.

El primer enemigo de "Nacional" fué parecido a los dos de Caro, y, naturalmente, tampoco consiguió lucirse Octavio Martínez; pero con el quinto se estiró el hombre, paró de verdad, toréó superiormente con la mano derecha, le tocaron la música y entró a matar con arrojo al introducir el estoque un poquito ladeado. Descabelló a la segunda y le tributaron una ovación.

"Curro Ortega" estuvo bien en conjunto, tanto con el tercero de la tarde como con el jobonero jugado en último término, que fué el de don Gerardo. Su primera faena aun habría resultado más lucida sin los repetidos intentos de descabello. En cambio, acabó con el sexto mediante una excelente estocada, que le valió muchos aplausos.

DON VENTURA

A CABA de aparecer, ante la afición curiosa de novedades, un libro nuevo sobre el eterno tema de la Fiesta: la técnica de los tercios.

No es un libro más, ni tampoco un resumen de los antiguos tratados de tauromaquia, sino el resultado consciente de una serie de estudios sobre los problemas fundamentales de la técnica del toreo, informados en una prosa limpia de figuraciones, moderna en cuanto a su concepción, rigurosa y exacta.

«Teoría y técnica del toreo» subtítulo Joaquín Salvador Ruiz su «Hora de la verdad»; pero entre ambos conceptos se adivinan no pocas experiencias personales del autor. Sólo así pueden comprenderse las felices soluciones que da a los problemas capitales de la Fiesta. Porque está aún por resolver el dilema del arte de torear en sus formas antigua y actual: ese «mejor o peor que nunca», que tanto monta y monta tanto en letras impresas, aunque no cabe la menor duda de que hoy se escribe de toros mejor que otras veces, con perdón de don Clarencio y del ilustre «Sobaquillo».

«La hora de la verdad» es uno de los mejores exponentes.

Tales son los motivos que nos han impulsado a la celebración de esta interesantísima entrevista. Don Joaquín Salvador Ruiz es un eminente letrado, y su vida, hasta este momento bibliográfico y taurino, tiene sus raíces más hondas en ese campo, árido y frío, de los «resultando» y «considerando». Es, pues, un caso de extraordinaria originalidad y un síntoma, por añadidura, de cómo van llegando a este tema —eterno— del toreo valores literarios de insospechada calidad.

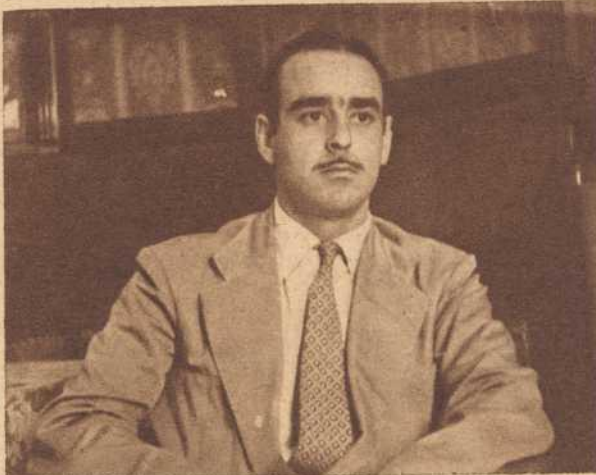
Pero dejemos paso al autor.

—¿Cuáles son los motivos que le han impulsado a la publicación de un libro de toros, tema tan distante —y tan diferente— de sus actividades jurídicas?

—Mi enorme afición a cuanto concierne al espectáculo de los toros. Siempre he gustado del campo, de los espacios abiertos y del color sin difuminos. Al cuajar mi personalidad y quedar atrás la adolescencia debió polarizar mi interés por lo campero en este espectáculo, que trae a la ciudad su ambiente y sus maheras. Impresiones causadas por festejos vistos en mi infancia, en la que con reiteración acudía a los cosos de la mano de mi padre, debieron quedar archivados en el área del subconsciente y determinar esta derivación de mi afición por el campo en interés por lo taurino. Este interés y el deseo de reflejar el estado de cosas de una época de la Fiesta, me llevaron por propio entretenimiento, y sin más pretensión, a escribir cuartillas, que fueron adquiriendo volumen y tono de posición.

—¿Qué concepto le merece el toreo actual? ¿Cree usted en su revalorización o en su decadencia?

—El toreo llegó con Belmonte al más alto grado de belleza y de perfección técnica. Con la implantación de los petos —dejando a un lado los problemas técnicos que el peto pudiera plantear— se suprimió el descarnado tono rojo sangre de la Fiesta. Pues bien, tales factores, pilares donde debió asentarse el momento culminante del toreo en técnica y plasticidad, fueron rebasados, incurriéndose, por exceso, en amamamiento, en blanduras y corruptelas, que hablan de su decadencia. Sin embargo, creo en la revalorización de lo taurino, porque en el punto en que está hoy colocado el espectáculo, sólo cabe su desaparición o la vuelta a su total esplendor sin término medio. Y la enorme afición actual conducirá a la Fiesta, sin género alguno de duda, por el segundo camino. Aunque tímidos, surgen ya reacciones muy provechosas que anuncian la puesta en marcha de esta determinación.



Don Joaquín Salvador Ruiz, Pérez, autor del libro «La hora de la verdad»

—De las escuelas taurinas, ¿cuál prefiere y por qué?

—Sin duda, porque conforma mejor a mi temperamento y psicología, la sevillana. Pero para mí, la escuela sevillana no está definida por un toreo preciosista. Esto es demasiado simple. Y no me basta el arte, porque el toreo es, ante todo, dominio. La escuela sevillana tiene por base, a mi juicio, un inteligente conocimiento del enemigo y de sus cualidades y el dominio de la res en los términos de la mayor prontitud. Por todo esto, la escuela sevillana fué definida por Joselito, el más certero y ágil dominador de toros. Y así, a mi modo de ver, el toreo de la escuela sevillana es siempre un toreo fundamental, y sus adornos, clásicos. Y en el toreo, como en todo arte, lo clásico ha de perdurar. Lo demás será sólo modo de interpretar, fugaz y momentáneo, sin trascendencia en el tiempo.

—Puesto que usted es hombre de leyes, ¿qué modificaciones cabe llevar a cabo en el actual Reglamento taurino?

—De buen grado contestaría la pregunta con otra interrogante: «¿Pero ¿es que existe un Reglamento taurino?». Tal es el olvido en que se tiene relegado al vigente. Mientras se haga caso omiso de sus preceptos, falta el contrapunto para hablar de reformas. Creo sencillamente que debería darse cumplimiento minucioso al vigente, y después sería el caso de pensar en modificaciones, si éstas se mostraban precisas. El momento, que ha de llegar, de aplicación total y rigurosa de los preceptos reglamentarios, marcará el instante de superación de la decadencia actual. Y entonces la Fiesta irá para arriba y recobrará toda la fuerza y el interés que debe poseer.

—Perspectivas futuras: fútbol, cine, toros?

—Ni el fútbol ni el cine podrán hacer sombra a los toros. Y la Fiesta perdurará con su extraordinario atractivo de siempre y su escandaloso color, levantando oleadas de pasión.

—¿Es el toreo —en el campo de los festejos populares— un exponente de inferioridad o una manifestación de arte?

—Los que afirman que el toreo como espectáculo es exponente de la inferioridad, no conocen la esencia de nuestra Fiesta. En ella se renueva tarde a tarde —y se consagra— el triunfo de la inteligencia sobre las fuerzas ancestrales del instinto, con respeto de unas normas que constituyen la más acabada teoría de un arte y con observancia de otros preceptos positivos que

Joaquín S. Ruiz Pérez



LA HORA DE LA VERDAD

Teoría y técnica del toreo

reglan el espectáculo. Todo ello en un marco espléndido de color, donde los contornos se hacen luminosos. Y cuando el aficionado pide, por ejemplo, que salga el toro con las defensas completas, no lo hace por un deseo, que sería recusable, de sangre; simplemente se cuida de la pureza del espectáculo, con el mismo calor que podría poner un amante de la ópera en denunciar al ejecutante que prescindió de los compases de mayor dificultad. Sería absurdo pensar que al apasionado del «bel canto» pretende sólo daño en las gargantas de las «estrellas». Claro es que nuestro espectáculo no es recomendable para históricos.

—¿Sus proyectos literarios para el futuro?

—Mi afición a la Fiesta y a escribir sobre temas con ella relacionados, no se agotó con el libro que acabo de publicar. Actualmente, y en colaboración con una pluma de inmensa valía y preparación, trabajo en una trilogía sobre el toreo, que pretende agotar los problemas de teoría de la pasión y de la técnica del espectáculo, con desemboque en un paradigma, en un torero arquetipo, estudiándose como tal a «Manolete», desde punto de vista muy originales.

Termina nuestra charla. Joaquín Salvador nos acompaña hasta la puerta; pero no hasta la puerta de su bufete, amarillo de legajos jurídicos, sino hasta los umbrales de este viejo mesón andaluz, decorado con carteles de todos los tiempos, donde al oscurecer charlan y discuten, de arte y de toros, aficionados y poetas, restos eficientes de una humanidad todavía en vilo, digna y capaz de subir a lo alto la alegría y el optimismo de la vida.

M. B.

A la afición taurina

Ofrecemos el más completo «FICHERO BIOGRAFICO-TAURINO», en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquéralo, o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas, en

EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29, MADRID

LEA USTED TODOS LOS MARTES

MARCA

la mejor revista de los deportes

LA ULTIMA DE LA FERIA DE SALAMANCA

CORRIDA CONCURSO DE GANADERIAS CHARRAS

Antonio Bienvenida, Pepe Dominguín y Antonio dos Santos lidiaron toros de don Abdón Alonso, don Julián Escudero, don Ignacio B. Santana, don Jesús Cobeleda, don Luciano Cobeleda y don Lisardo Sánchez

«Malagueño», de esta última ganadería, fué el ganador



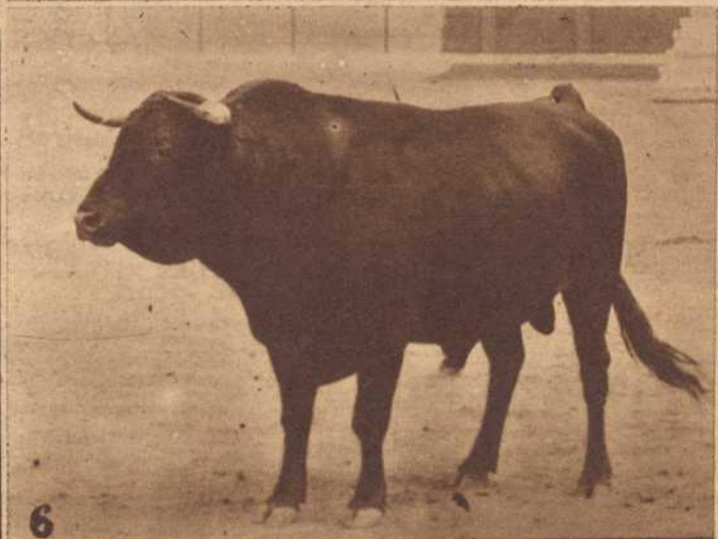
1



2



3



6



1 Preparados para el paseo

2 Antonio Bienvenida en su primero

3 Pepe Dominguín se ciñe en un pase con la derecha

4 Los ganaderos hermanos Rodríguez Pacheco presencian la corrida concurso

5 Antonio dos Santos, banderilleando

6 El toro «Malagueño», ganador del concurso

7 El toro «Malagueño» embistiendo desde lejos al caballo
(Fotos Prieto)

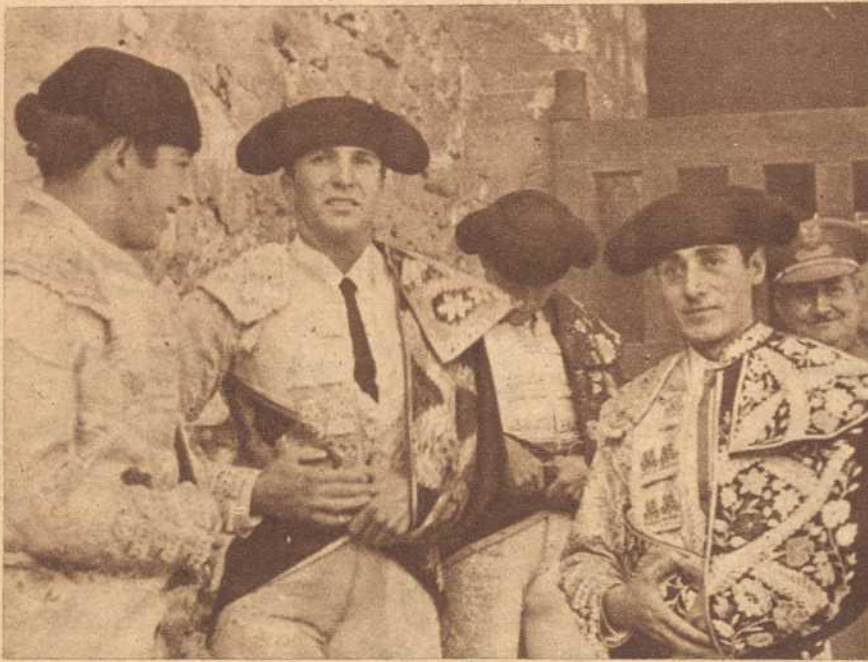


5

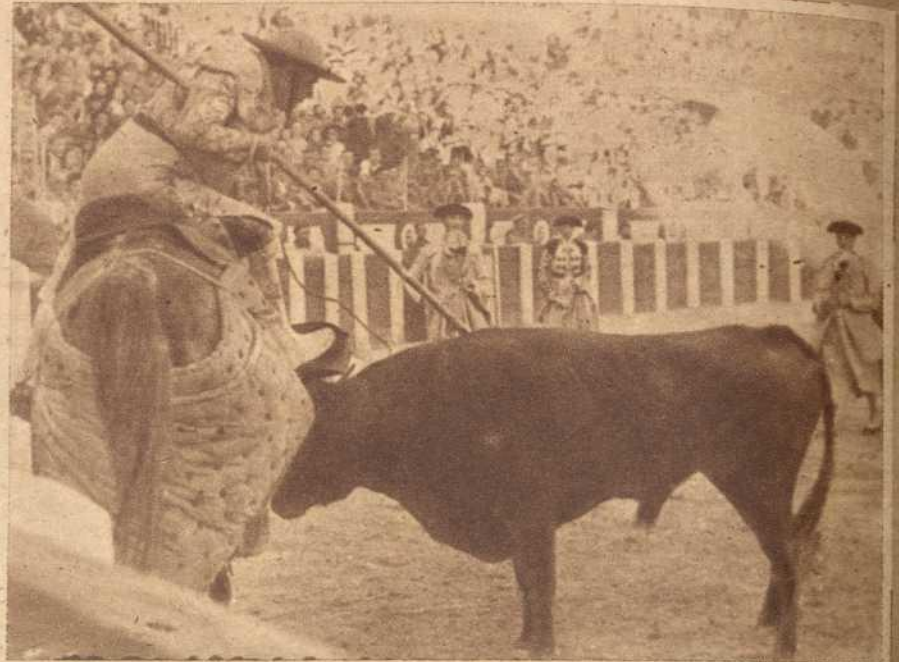


7

FESTEJOS ULTIMOS de la FERIA de VALLADOLID



La tercera corrida de la feria la torearón Luis Miguel Dominguín, que cortó orejas en sus dos toros. «Litri», que fué ovacionado, y Ordóñez, que oyó pitos y aplausos. Las reses fueron de Guardiola



En la cuarta corrida, patrocinada por la Asociación de la Prensa, lidiaron toros de Zumel Luis Miguel, que cortó una oreja; Rafael Ortega, ovacionado en uno, y Ordóñez, que cortó cuatro orejas y un rabo



Ortas, Alvarez y Gallardo, que con Juan Montero torearón la novillada de la feria de Valladolid



Miguel Ortás durante la faena que hizo al quinto, como los restantes de Muriel, del que cortó dos orejas



Un muletazo por alto de Joselito Alvarez al segundo, en el que fué ovacionado



Antonio Gallardo, que fué ovacionado en uno y aplaudido en otro, en el octavo (Fotos Pérez Muñoz)

La última de la feria de ALBACETE

Pepín Martín Vázquez, «Niño de la Palma» y Chaves Flores, con toros de Quintana (Ortega Esteve, hermanos)



Los matadores de la última corrida de la feria



Los toros de Quintana derribaron con estrépito



Pepín en un templado pase al cuarto toro.



El «Niño de la Palma» iniciando de rodillas su primera faena de muleta



Un pase ayudado por alto de Antonio Chaves Flores (Fotos Marín)

Buen final de FERIA

(De nuestro corresponsal).—Prorrogada oficialmente la feria, organizóse una séptima corrida, que tuvo lugar el domingo pasado, día 21. Se lidiaron toros de Quintana (Ortega Esteve Hermanos), grandes, bravos y poderosos, por Pepín Martín Vázquez, Cayetano Ordóñez, «Niño de la Palma» (hijo) y Chaves Flores. La Plaza registró un lleno.

Pepín Martín Vázquez estuvo toda la tarde muy torero. Dominador y artista, con el que abrió plaza, un toro abanto, derrochó salero en lances y muletazos, para media estocada, siendo ovacionado. Al cuarto, que fué mal picado, le instrumentó una faena variada, matandó de una entera, por lo que oyó aplausos.

El «Niño de la Palma» tuvo una tarde triunfal. A sus dos enemigos los pasó por alto de rodillas, ejecutando a continuación naturales y derechaos muy ceñidos entre oles y música. Cerró por manoleínas, y como estuvo acertado con el pincho se le concedieron las dos orejas del segundo y las dos y el rabo del quinto.

Chaves Flores, breve con el tercero, se apretó con el sexto en naturales y de pecho, redondos y molinetes, adornándose. y fué premiado con las orejas y el rabo, saliendo a hombros con el «Niño de la Palma». El empresario de la corrida fué ovacionado y saludó desde el tercio.

REVERTE

Coniac "Espléndido"

Siendo **GARVEY** Es exquisito

LA NOVILLADA del lunes en LOGROÑO

Seis novillos de Escudero, uno de Martínez Elizondo y otro de Cobaleda para Alfredo Peñalver, Joselito Torres, Juan Montero y César Girón

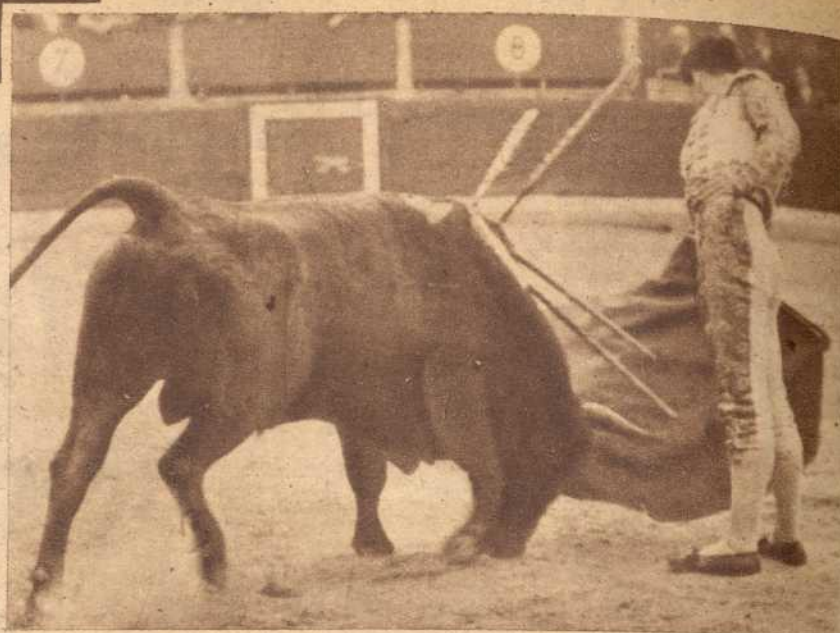
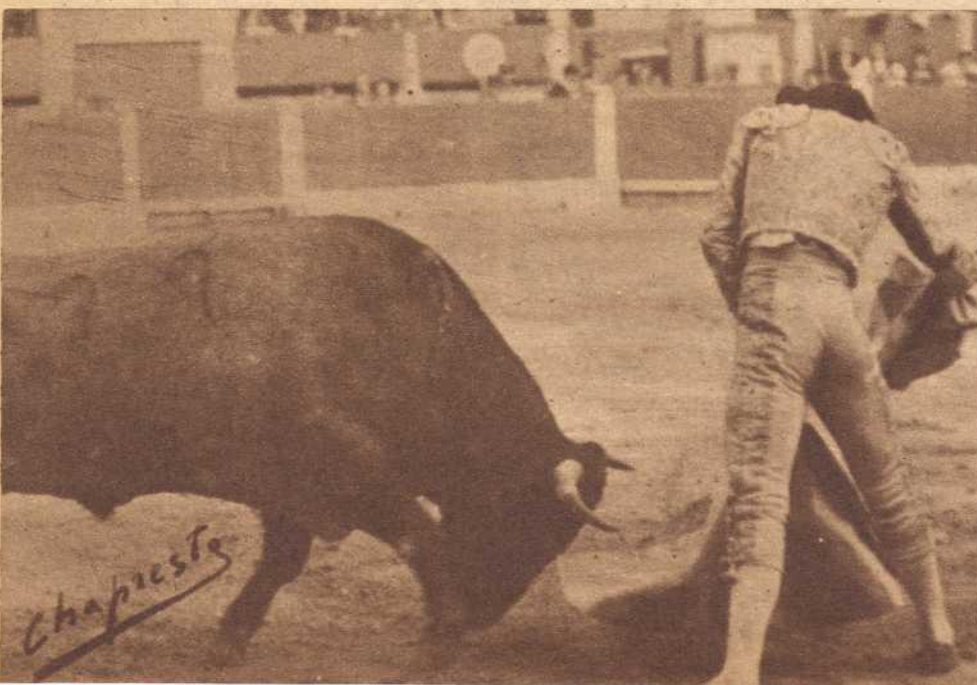


Joselito Torres, César Girón, Juan Montero y Alfredo Peñalver, dispuestos a hacer el paseo

Joselito Torres, que cortó oreja en sus dos novillos y tuvo que retirarse a la enfermería con una lesión de pronóstico reservado



Juan Montero, que también mató tres novillos, oyó aplausos, pitos y un aviso



Alfredo Peñalver, que tuvo que matar tres novillos, oyó palmás y pitos



César Girón no pudo matar ninguno de sus dos bichos porque su primero le pisó un pie

Girón fué trasladado a la enfermería y se le asistió de probable fractura del cuarto metatarsiano (Fotos Chapresto)



Alfredo Peñalver, José María Recondo y «Curro Ballesteros»



Alfredo Peñalver en su primer novillo

★ ★ NOVILLADA EN ZARAGOZA ★ ★
CARTEL: Novillos de don Antonio Pérez Angoso. Espadas: Alfredo Peñalver, José María Recondo y «Curro Ballesteros»

REANUDACION de la temporada sería con la llegada del otoño. Y presentación de una ganadería, la de don Antonio Pérez-Taberner Montalvo, que va a anunciar sus toros como de Pérez Angoso. Su ganadería no es otra cosa, por ahora, que un lote de la de los herederos de Montalvo.

Su presentación ha sido desgraciada en absoluto: un novillo alegre con los caballos y noble para el torero, y cinco mansos del todo. Al segundo y sexto se les pusieron las desacreditadas banderillas de luto. Mal comienzo, que invita a don Antonio a la meditación y a la enmienda.

Alfredo Peñalver, que se inició en el toreo con buenas maneras, está fuera de sitio esta temporada. En esta Plaza de sus triunfos en 1951 ha perdido el cartel.

No aprovechó las buenas condiciones del que abrió plaza, ni con el capote ni con la muleta, y lo despachó con una estocada habilidosa, apartada de todo riesgo.

En el cuarto tampoco hizo nada con la muleta, entre el disgusto del público; pero como tuvo el acierto de colocar el acero en el mejor sitio, con muerte rodada del novillo, cuando menos se esperaba, reaccionó la gente, le tocó las palmas y hasta fueron aprovechadas por el matador para dar la vuelta al ruedo, con discrepancias. Haré constar que el estoque cayó en el mejor sitio, pero la ejecución fué tan poco arriesgada como la del primer novillo.

José María Recondo tuvo en su toreo reminiscencias belmontinas. Algunas verónicas, la media con que pone remate a la serie de aquéllas y algunos muleta-



Recondo en el novillo que le concedieron la oreja



zos ayudados por alto y naturales con la diestra traen a la memoria de aficionados de ayer —un ayer de hace cerca de cuarenta años— al Belmonte de su salida novilleril.

En las dos faenas de muleta gustó mucho el novillero guipuzcoano; se las amenizaron con música y ovaciones, y aunque sus estocadas no merecían una justa aprobación, le concedieron una oreja en su primero y dió la vuelta al ruedo en su segundo.

Para la semejanza belmontina le ayuda su contextura fisima de cintura para abajo. Hoy por hoy, está poco 'movido', pero con mimbres pueden hacerse cestos.

El aragonés Isidro Cabello, «Curro Ballesteros», con tantas simpatías en la tierra, hizo una faena muy compuesta y torera en el tercero. Unos pases en redondo no tuvieron pero que oponerles. Mató pronto, aunque no bien, y le concedieron la oreja. Al hacer un quite fué volteado aparatosamente, y todo se redujo a tener que utilizar el pantalón de un arenero.

En el sexto, lidiado entre una bronca, porque, antirreglamentariamente, la gente quería que lo retirasen por su mansedumbre, poco podía hacer «Ballesteros», pero nada hizo. Cuatro veces le entró a matar, y la bronca continuó para la presidencia, sin fundamento justo. Al ganadero le correspondía sin duda el «homenaje».

DON INDALECIO

Una caída difícil (Fotos Marín Chivite)



«Curro Ballesteros» resultó cogido y con el pantalón destrozado

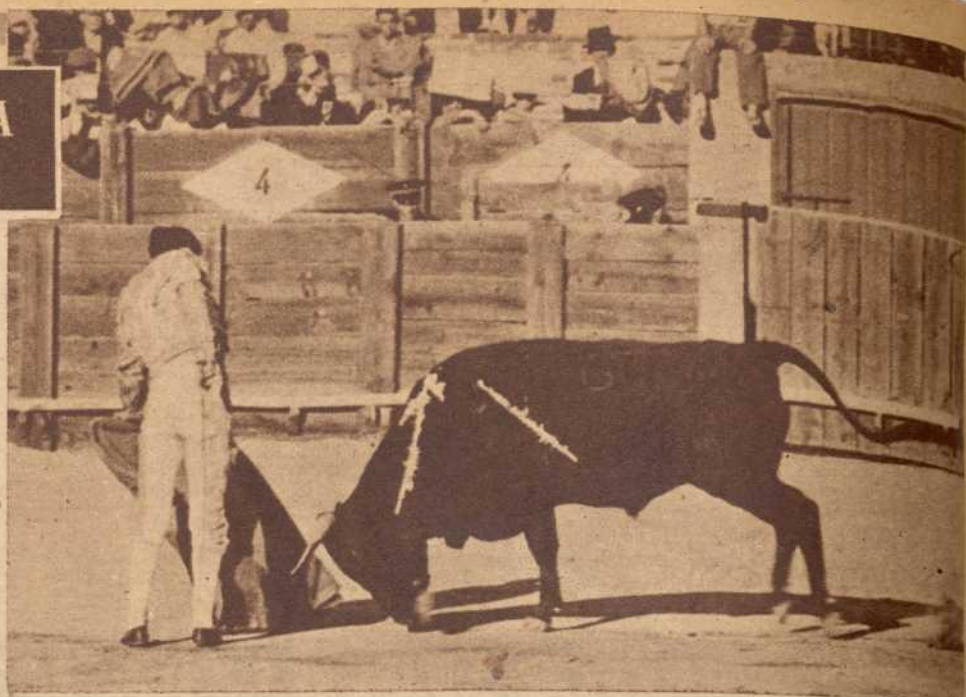


Para continuar en el ruedo «Curro Ballesteros» vistió el de un arenero

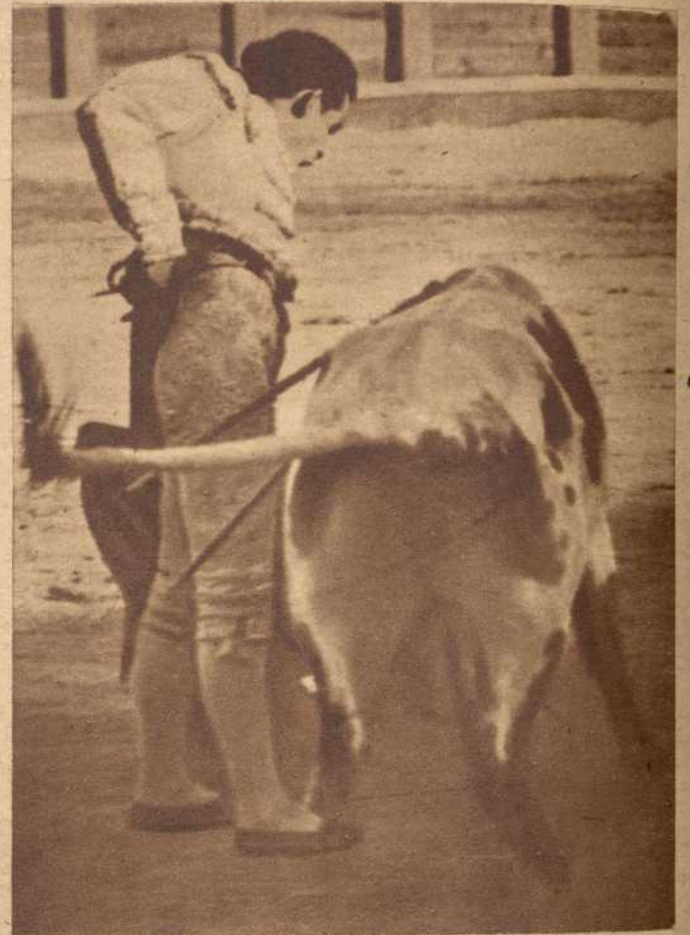
NOVILLADAS EN TALAVERA DE LA REINA Y EN LA LÍNEA

En Talavera de la Reina, con novillos de Victoriano González, actuaron el día 22 «Navarrito», Joselito Álvarez y Manolo Cano, y el 23, con reses de la misma procedencia, Luis Aparicio, Bartolomé Giménez y «Armillita de Venezuela»

El día 21 despacharon, en La Línea de la Concepción, reses de Ramón Gallardo, Miguel Campos, Manuel Zerpa y Antonio Vázquez

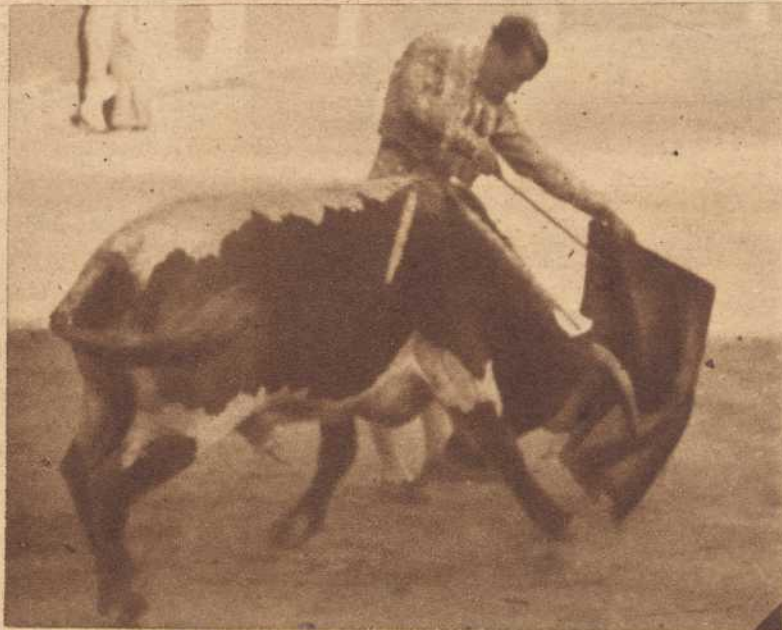


Manolo Cano fué el único de los tres que cortó oreja el día 22 en Talavera. Sus compañeros fueron muy aplaudidos (Foto Cano)

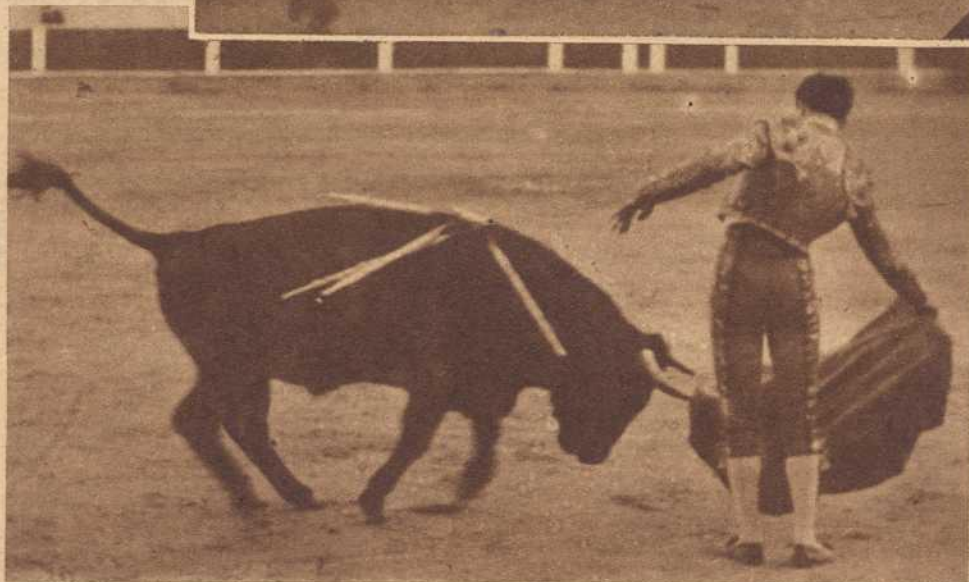


«Armillita de Venezuela», que cortó cuatro orejas, dos rabos y una pata el día 23 en Talavera (Foto Cano)

Giménez, «Armillita» y Aparicio, que torearon el 23 en Talavera. Aparicio y Giménez cortaron dos orejas cada uno (Foto Cano)

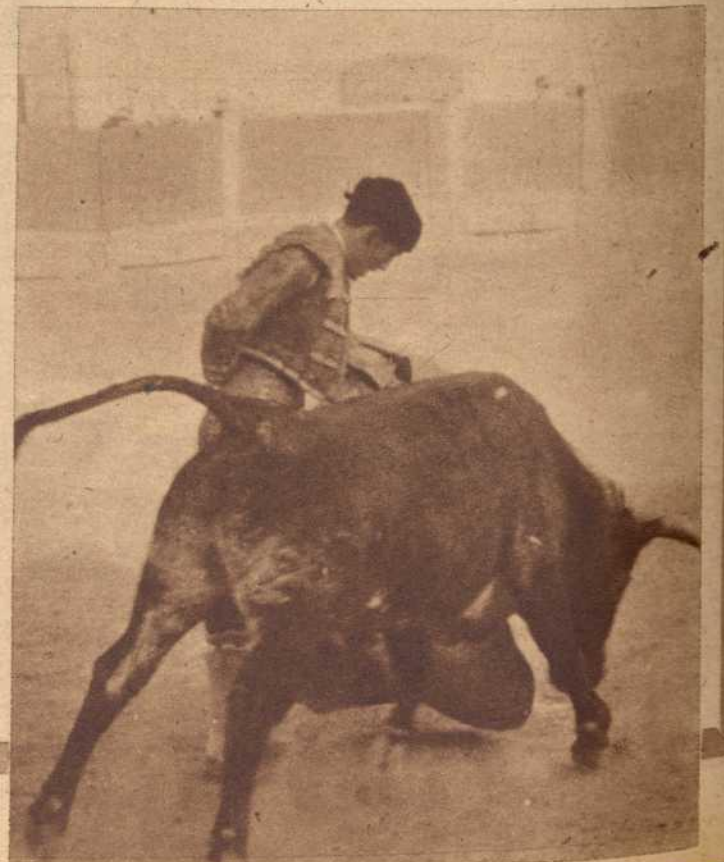


Miguel Campos en el novillo del que cortó las dos orejas. En el otro dió la vuelta al ruedo (Foto Garcisánchez)



Un mulotazo de Zerpa en el novillo del que cortó las dos orejas. En su primero fué ovacionado (Foto Garcisánchez)

Antonio Vázquez, que fué ovacionado en uno ya plaudido en otro, en un quite (Foto Garcisánchez)



Fiesta campera en honor de **HENRY FORD**

Los hermanos Dominguin y Rafael Ortega hicieron unas demostraciones taurinas en la finca de la ganadera doña María Teresa Oliveira



Henry Ford, la actriz Annabella, don Remigio Thibaut y señora, y los toreros que tomaron parte en la fiesta



Los invitados presencian el festejo desde un palco



Henry Ford y la actriz Annabella en el lunch que siguió al festejo



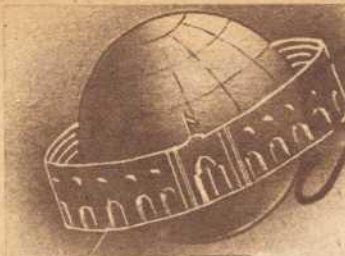
Henry Ford con don Remigio Thibaut y Luis Miguel
(Fotos Cervera)

Luis Miguel inicia a Henry Ford en el manejo del capote



Luis Miguel tentando una becerro y practicando el salto de la garrocha





Por los ruedos del MUNDO

Novilladas celebradas el día 18

En Cazorla, novillos de Isabel Rosa González. Miguel Ortas, oreja y dos orejas. Enrique Vera, oreja y oreja. César Girón, dos orejas y dos orejas, rabo, dos patas y salida a hombros con sus compañeros de cartel.

En Ubrique. Chaves, ovación y dos orejas. Pacorrillo, dos orejas y rabo. Coronel, dos orejas. Los tres matadores salieron a hombros.

En Cardona. José Miguel Arbizu y Enrique Molina corrieron orejas y rabos y salieron a hombros.

Corrida de toros en Oviedo

El pasado día 20 se celebró en Oviedo una corrida de toros con reses de los hermanos Molero. Rafael Ortega, palmas y silencio. Ordóñez, ovación y dos orejas y rabo. Rafael Santa Cruz, pitos y ovación. El quinto toro cogió a Antonio Ordóñez, y en aquel momento saltó al ruedo Domingo González, "Dominguín", que hizo un quite opotunísimo.

Dos novilladas celebradas el día 19

En Villapalacios, novillos de Samuel Hermanos. Mariano Gallardo, dos orejas y rabo y dos orejas, rabo y pata.

En Fitero, novillos de Fidel Rubio. Curro Molina, palmas y ovación.

Novillada extraordinaria en Palma

En Palma de Mallorca se celebró el pasado día 20 una novillada con reses de Esteban González. Miguel Ortas, ovación y vuelta al ruedo. Carlos Corpas, oreja y vuelta al ruedo. Luis Francisco Peláez, vuelta al ruedo y silencio. "Chicuelo II", oreja y vuelta.

Heridos por un toro enmaromado

En la Plaza de Candelera fué soltado un toro grande y con mucha cabeza que quedaba sujeto por una soga que llevaba en los cuernos. El bicho rompió la soga y corneó una barrera, de la que sacó al joven de veintidós años César Grande Nieto, que resultó con una herida grave. La muchedumbre quiso refugiarse en un tablado, y al hacerlo derribó una barandilla, y gran número de gente cayó al ruedo. El toro corneó entonces a varios de los que habían caído. Juan Hernández González sufrió una cornada grave. Eulogio Lancho, conmoción cerebral y heridas de poca importancia, y Daniel Velasco y Jesús Monje, heridas leves. Todos ellos fueron asistidos en un centro quirúrgico.

Toro muerto a tiros

Durante la novillada que se celebraba en Los Liébenes (Toledo), la Guardia Civil tuvo que matar a tiros a uno de los toros, que sembró el pánico en el ruedo y con el que ninguno de los matadores quiso enfrentarse.

La Feria de la Merced

Han sido hechos públicos en Barcelona los carteles de las corridas de la Merced.

Día 24: toros de Samuel Hermanos para Luis Miguel, Antonio Ordóñez y Rafael Ortega.

Día 25: siete toros de doña María Teresa Oliveira para el rejoneador Balañá, Luis Miguel Dominguín, Manolo Vázquez y "Jumillano".

Día 26: seis novillos de Santa Coloma para Montero, Juanito Belmonte y Chacarte.

Día 27: toros de Urquijo para Carlos Arruza, Julio Aparicio y "Jumillano".

Heridos por un toro enmaromado.—La Guardia Civil mató a tiros un novillo en Los Liébenes.—Un novillo embistió a un automóvil.—Reses españolas llegaron a Perú.—Toros de 273 kilos de peso y con 94 centímetros de punta a punta de pitón. Novillero ecuatoriano muerto en Méjico

Día 28: toros de Urquijo para Arruza, "Parrita", que se despedirá del público de Barcelona, y César Girón, que tomará la alternativa.

Un novillo cornea a un automóvil

Una de las reses que estaban preparadas en Los Navalmorales para celebrar una novillada de Feria huyó de la Plaza y embistió a un automóvil, al que destruyó una aleta. Proporcionó el susto consiguiente a los ocupantes del vehículo.

Vacas españolas al Perú

El pasado día 9 llegaron al Callao, a bordo del buque inglés *Sanpander*, cincuenta y siete vacas, procedentes de la ganadería de Graciliano Pérez Tabernero. Tres murieron en la travesía. Con las vacas llegaron tres semntales de la ganadería de Urquijo y uno de la de Graciliano Pérez Tabernero.

Nuevo concurso para el monumento a "Manolete"

En breve se reunirá en Córdoba la Comisión Municipal pro monumento a "Manolete" para resolver el fallo del Jurado, que declaró desierto el concurso. Se cree que se anunciará un nuevo concurso.

Capetillo, a Méjico

El pasado viernes día 19 salió rumbo a Méjico el matador de toros Manuel Capetillo.

El duque de Pinhermoso actuará en Burdeos

El próximo día 15 de octubre no podrá torear en Sevilla el duque de Pinhermoso, porque dicho día tiene que actuar en la corrida goyesca anunciada en Burdeos.

Corrida pesada en Salamanca

El pasado domingo, día 21, se celebró en Salamanca una corrida concurso patrocinada por la Asociación de la Prensa, con reses de Julián Escudero, Ignacio Rodríguez Santana, Luciano Cobaleda, Abdón Alonso, Jesús Cobaleda y Lisardo Sánchez, Antonio Bienvenida, palmas y ovación. Pepe Dominguín, silencio y vuelta al ruedo. Antonio dos Santos, ovación y vuelta al ruedo. Le fué concedido el premio al toro de Lisardo Sánchez, que fué bravísimo.

Corrida de cinco toros en Valencia

El pasado día 21 se celebró en Valencia una corrida de cinco toros con reses de Natéra. El rejoneador Peralta,

dos orejas y salida a hombros. Llorente, palmas y ovación. Silveti, ovación y vuelta al ruedo.

Buena corrida en Albacete

El pasado domingo se celebró en Albacete una corrida de toros con reses de Ortega Esteve Hermanos. Pepín Martín Vázquez, palmas y ovación. "Niño de la Palma", dos orejas y dos orejas y rabo. Chaves Flores, ovación y dos orejas y rabo. "Niño de la Palma" y Chaves Flores salieron a hombros.

Dos corridas de Feria en Eciija

El pasado domingo, día 21, se celebró en Eciija la primera de Feria con reses de Guardiola. Manolo González cumplió en sus dos toros. Martorell cumplió en su primero y fué ovacionado en el quinto. "Calerito", dos orejas y rabo y ovación.

El lunes, con ganado de Pérez de la Concha, se celebró la segunda corrida de la Feria. "Cañitas" y "Lagartijo" torearon mano a mano, pues "Calerito" envió a última hora un certificado médico según el cual no podía tomar parte en la corrida. "Cañitas", ovación, aplausos, dos orejas y rabo y salida a hombros. "Lagartijo", oreja, silencio y silencio.

Triunfan "el Choni" y Malaver

El pasado domingo, día 21, se celebró en Lorca la corrida de la Feria con toros de Félix García de la Peña. Jaime Marco, "el Choni", palmas y dos orejas. Jorge Aguilar, "el Ranchero", división de opiniones y palmas. Jaime Malaver, dos orejas, rabo y pata, y oreja y vuelta a hombros. Al terminar la corrida se hizo una colecta para recaudar fondos con destino a los padres del infortunado novillero Agustín González, muerto a consecuencia de las heridas que le produjo un toro en la Plaza de Piedralabes, novillero que inauguró la actual temporada en esta Plaza.

Corrida de toros en Tánger

Con reses de doña María Luisa Domínguez se celebró el pasado domingo una corrida de toros en Tánger. Luis Briones cumplió en sus dos toros. Manolo dos Santos, dos orejas y ovación. Pablo Lozano, oreja y oreja.

Triunfó Ortas

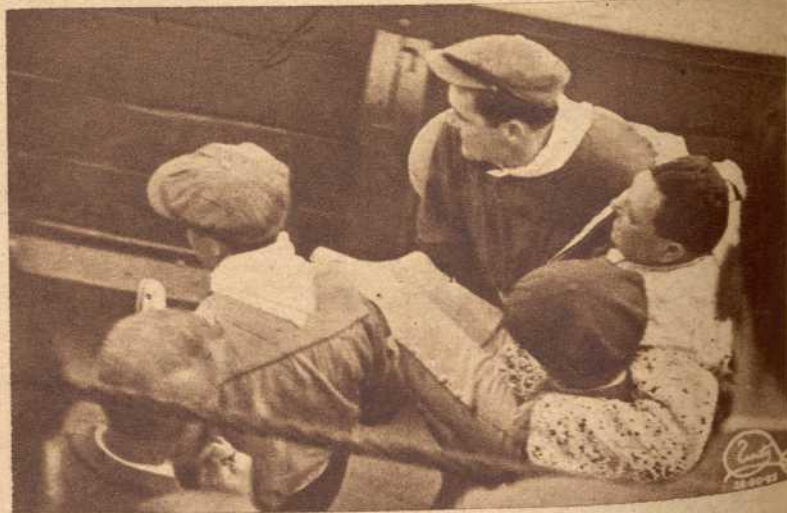
El pasado domingo se celebró en Valladolid una novillada con reses de Muriel. Miguel Ortas, vuelta al ruedo y dos orejas. Joselito Alvarez, aplausos y palmas. Juan Montero, división de opiniones y ovación. Antonio Gallardo, vuelta al ruedo y aplausos.

Buena novillada en Zaragoza

El pasado domingo se celebró en Zaragoza una novillada con reses de Antonio Pérez Angoso. Peñalver, ovación y vuelta al ruedo. José María Recondo, oreja y vuelta al ruedo. "Curro Ballesteros", oreja y ovación.

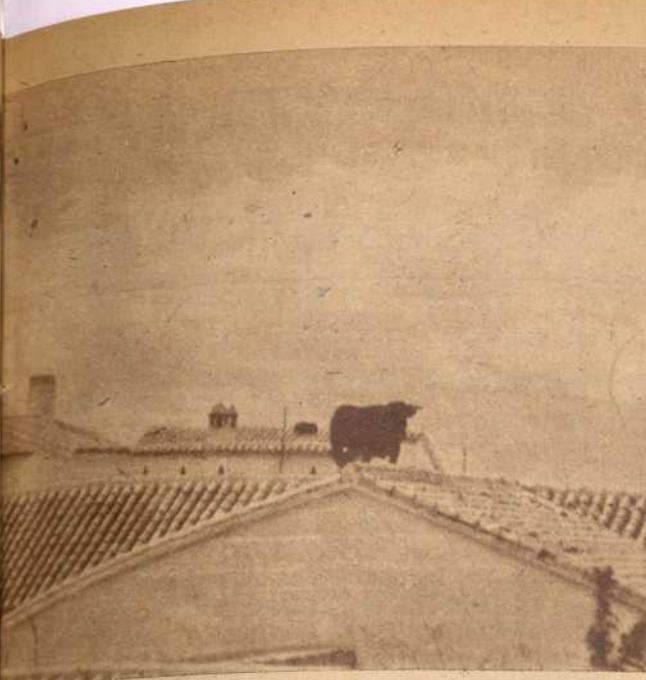
Cascales, cogido en Requena

El pasado día 21 se celebró en Requena una novillada con reses de Escobar. Enrique Vera, vuelta al ruedo y dos orejas y rabo. Luis Francisco Peláez, vuelta al ruedo y aplausos. Cascales fué cogido por su primero y resultó con un puntazo corrido en el escroto. Despachó al bicho Enrique Vera y fué ovacionado. El sexto novillero no pudo ser lidiado porque se hizo de noche y la Plaza carece de alumbrado.



Presidencia del homenaje a Vicente Pastor, celebrado en un restaurante madrileño, para festejar el cincuenta aniversario de la alternativa del popularísimo ex matador (Foto Cifra)

El picador «Sevillanito» al ser conducido a la enfermería después de ser lanzado al callejón por uno de los toros en la Plaza de Madrid (Foto Zurita)



Novillada en La Línea

El pasado domingo se celebró en La Línea de la Concepción una novillada con reses de Gallardo, Miguel Campos, vuelta al ruedo y dos orejas. Zepa, vuelta al ruedo y dos orejas. Antonio Vázquez, vuelta al ruedo y aplausos.

Novillada en Zalamea

El pasado domingo se celebró una novillada en Zalamea con reses de Noguera. "Morenito de Córdoba", dos orejas y rabo y oreja. Juan Belmonte, aplausos y oreja. "Chicuelo", hijo, dos orejas y ovación.

Cogida de Miranda en Carrión

El pasado domingo, día 21, se celebró una corrida de novillos sin picadores en Carrión de los Condes, con reses de Gamazo. Armando Miranda fue cogido al banderillar a su primero, y sufrió una cornada de quince centímetros en la región inguinorrectal de pronóstico grave. Orive, que despachó los cuatro novillos, cortó cinco orejas y un rabo y salió a hombros.

La de Feria en Torralba

En Torralba de Calatrava se celebró el domingo, día 21, una novillada de Feria con ganado de Hijos de Alipio Pérez Tabernero. Alfonso Galera fue ovacionado en sus dos novillos. Pepe Escudero oyó pitos en sus dos bichos, y el venezolano Curto Sánchez acusó desentrenamiento.

Corrida de toros en Carcasona

En Carcasona (Francia) se celebró el pasado domingo una corrida de toros con reses de Domingo Ortega. Rafael Ortega estuvo regular en su primero y cortó una oreja del cuarto. Julio Aparicio cortó las dos orejas a sus dos enemigos. Antonio Ordóñez estuvo bien toreando, pero no acertó con el estoque.

Toros de doscientos setenta y tres kilos en Arlés

En Arlés (Francia) se celebró el pasado día 21 una corrida de toros con reses de Coimbra, que dieron un promedio de doscientos setenta y tres kilos y tenían gran cornamenta, particularmente el último, que media noventa y cuatro centímetros de pitón a pitón. Los toros demostraron mucha casta y llegaron muy bravos al último tercio. Manolo Vázquez cumplió en el primero y fue aplaudido en el cuarto. Juan Posada, palmas y un aviso. "Jumillano" fue cogido por su primero, que le produjo una herida en la ingle. A pesar de ello, estuvo valiente en sus dos toros y fue aplaudido.

Novillero muerto

Ha llegado a la capital de Méjico el cadáver del novillero ecuatoriano Rubén Gonzalo del Charro. La Unión Méjicana de Matadores de Toros y Novillos ha decidido enviar los restos del modesto torero a Guayaquil. De no poderlo hacer inmediatamente, los restos serán inhumados provisionalmente en el Cementerio Municipal de Méjico. Se está organizando una función taurina a beneficio de los padres del infortunado novillero.

Orejas para Arruza y Montani

En Ciudad Juárez (Méjico) se celebró el pasado domingo una corrida de toros, con reses de Ramiro González. Arruza, que fue aplaudido en el primero, cortó las dos orejas y el rabo del cuarto. Montani cortó las dos orejas del segundo y no lidió al quinto, porque este toro se rompió un cuerno al rematar en tablas, y fue devuelto a los corrales. Héctor Saucedo fue ovacionado en sus dos toros.

Cogida de Joselito Torres

El pasado lunes, día 22, se celebró una novillada en Logroño, con cinco reses de Escudero, dos de Martínez Elizondo y una de Cobaleda. Alfredo Peñalver, división de opiniones, silencio, aplausos. Joselito Torres, oreja y oreja. Resultó con una herida de pronóstico reservado en el mismo sitio donde tenía otra abierta. Juan Montero, aplausos, pitos y un aviso. César Girón fue cogido por su primero y sufrió contusiones y probable fractura del cuarto metatarsiano del pie derecho.

En Villanueva de la Cañada se celebró el día 15 una novillada con reses de Emeterio del Corral. Sólo se disponía de un cajón para transportar las reses. Fue llevada una de ellas a los corrales, y mientras llegaba la otra, el novillo se subió a un tejado para presenciar la llegada de su compañero (Foto A. Gómez)



Este mozo, Antonio Marqués, fue el encargado de dar muerte al novillo de Emeterio del Corral, que se paseó por los tejados de Villanueva de la Cañada. Marqués le cortó las dos orejas y el rabo en castigo (Foto A. Gómez)

La corrida del martes en Logroño

El pasado martes se celebró en Logroño el segundo festejo taurino de la Feria. Reses de Villagodio Hermanos. Luis Miguel Dominguez, aplausos y algunos pitos y bronca. Antonio Ordóñez, palmas y silencio. "Jumillano", aplausos y silencio.

Alternativa de "Morenito de Caracas"

En Tarragona se celebró el pasado martes una corrida de toros con reses de Algarra del Castillo. "Morenito de Caracas", que tomaba la alternativa, valiente y tres avisos. Antonio Bienvenida, ovación y un aviso. Carmona, oreja y aplausos.

Novillada en Las Mesas

Se celebró en Las Mesas, con ganado de Escolar, la novillada de la Feria. "Carbonerito", dos orejas. Constantino Osorio, dos orejas, rabo, pata y salida a hombros con "Carbonerito".

Orejas para los dos matadores

En Algemest, con reses de José Torres, se celebró el martes una novillada sin picadores. Manuel Clemente, ovación y dos orejas. Espejo, palmas y oreja.

Reapareció "Pedrés"

En Fregenal de la Sierra se celebró el pasado martes día 23 una novillada, con reses de Hidalgo, que dieron buen juego. "Antoñete", dos orejas y vuelta al ruedo. "Pedrés", que reaparecía después de su enfermedad, palmas y dos orejas, rabo y

pata. Antonio Vázquez, dos orejas, rabo y pata y ovación y salida a hombros.

Nota de la Comisión organizadora del homenaje al "Gallo"

Con el ruego de que se publique, recibimos la nota que reproducimos a continuación:

"La Comisión organizadora de los homenajes a Rafael Gómez, 'el Gallo', con motivo de celebrar las bodas de oro de su alternativa, ruega a los admiradores del maestro envíen a la brevedad posible sus aportaciones, para que puedan figurar sus nombres en el Libro de Oro que se está confeccionando, y que se entregará a Rafael Gómez, 'el Gallo', en un acto público.

Dichas aportaciones, bien en cheques, transferencias o efectivos en metálico deben ser remitidas a don Manuel Soto, Cerrajería, núm. 29, Sevilla, quien acusará recibo.

Esta Comisión organizadora tendrá el gusto de mandar de regalo, y como recuerdo a cada uno de los donantes, un magnífico folleto, original del escritor sevillano Ramón Soto, con biografía, anécdotas, poemas y fotografía con autógrafo de Rafael Gómez, 'el Gallo'."

Novillada en Vic Fezensac

En Vic Fezensac (Francia) se celebró el pasado día 21 la novillada de la Feria, con seis novillos de José Infante da Cámara. "Antoñete", dos orejas y rabo y dos orejas. Dámaso Gómez cumplió y una oreja. Joselito Torres cumplió en sus dos novillos.

Cogida de Alfredo Ortiz

El pasado domingo, día 21, se celebró en la Plaza Monumental de Méjico una novillada con reses de Santín. Alfredo Ortiz fue cogido al muletear a su primero, y sufre una cornada de doce centímetros en el muslo izquierdo. Vicente Cárdenas, "Mara-mara", hijo, estuvo valiente y cortó las dos orejas y el rabo de su segundo.

Primera novillada de la Feria de Talavera

En Talavera de la Reina se celebró el pasado lunes, día 22, la primera novillada de la Feria, con reses de don Victoriano González, de Buitrago. Manuel Navarro, "Navarrito", vuelta al ruedo y cogido en su segundo, de pronóstico leve. Joselito Álvarez, ovación, vuelta al ruedo y palmas. Manolo Cano, ovación y oreja.

Novillada en Cascante

El pasado lunes, día 22, se celebró en Cascante una novillada con ganado de doña Carmen Fraile. Victorino Calvillo cortó una oreja al primero y estuvo regular en el segundo.



En 32 horas de vuelo... desde MADRID a

SANTIAGO DE CHILE

escalas en Río-Montevideo-Buenos Aires

Saliendo hoy de Madrid, mañana mismo puede usted almorzar en Río de Janeiro si vuela por la BOAC. Nuestro servicio a América del Sur, en cómodos y acondicionados "Argonautas" Speedbird, hacen de la travesía aérea del Atlántico un delicioso "salto" en cualquier época. Las atenciones durante el viaje se suceden continuamente, incluyendo las comidas y aperitivos a bordo. Treinta y dos años de experiencia en nuestra líneas le garantizan el mejor medio de viajar al Nuevo Continente.

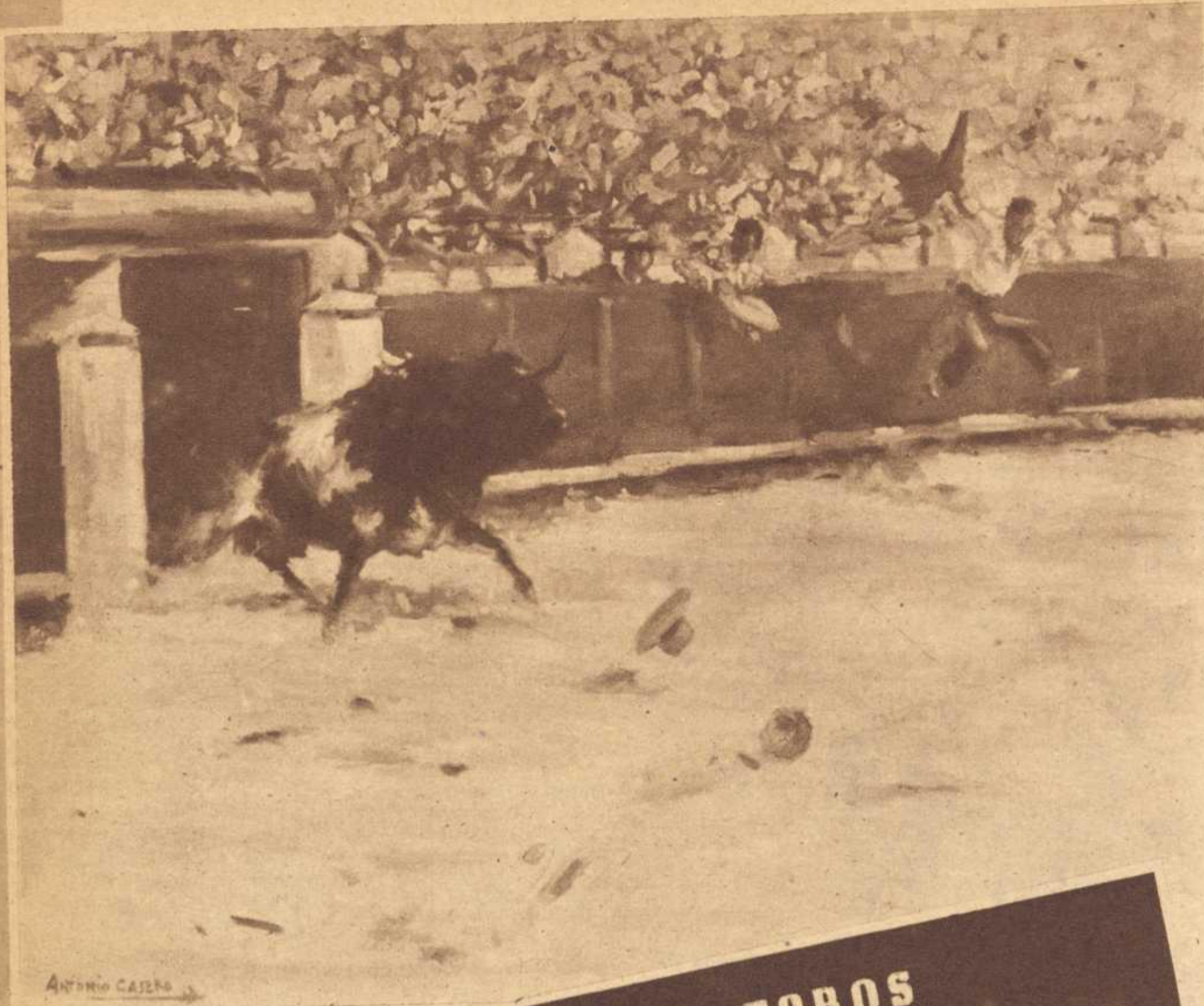


BOAC, ASEGURA SU BIENESTAR

Desde MADRID (2 SALIDAS SEMANALES)	Horas de VUELO
RIÓ DE JANEIRO.....	21
MONTEVIDEO.....	27
BUENOS AIRES.....	28
SANTIAGO DE CHILE.....	32

Para Informes y Reservas, consulte a su AGENTE DE VIAJES AUTORIZADO (sin recargo) o a LINEAS AEREAS BRITANICAS:
Avenida José Antonio, 68 - Madrid - Teléfono 21 10 60.
Avenida José Antonio, 613 - Barcelona - Teléfono 21 64 79.

VUELE BOAC
LINEAS AEREAS BRITANICAS



«El espontáneo», óleo lleno de la gracia, movilidad y admirable técnica que caracteriza al joven maestro

su padre, cantor de la modistilla madrileña, ha sabido reflejar pictóricamente como nadie la psicología, el temperamento y el costumbrismo racial de los hombres y mujeres de su pueblo, y claro está, como Goya, como Lucas, como Alenza, como los que perpetuaron la vida madrileña del siglo XIX, se ha cogido simbólicamente del brazo de Casta y Susana, de Mari-Pepa, Julián, don Hilarión y la «señá» Rita, y con ellos ha penetrado un día y otro en las casas con patio de vecindad, los ha acompañado a la verbena y ha comido churros y frituras en la Pradera, después de venir de los toros, donde ha presenciado el festejo desde un tendido del 7 o del 8, que es donde van los castizos. Y cuando Madrid le ha saturado del tipismo busca en los pueblos de Castilla polvorienta y árida, ascética y austera, lo que sus ojos abiertos a todas las emociones del pueblo están deseosos de encontrar. De ahí esas escenas taurinas ante los viejos caseríos tostados por un sol que dora las mieses a cuya sombra se refresca el botijo.

Dos aspectos tiene la obra de Casero: el pictórico, técnico y artístico y el ambiental donde se cuecen las expansiones de un pueblo que sabe reír y bromear a tiempo, tomar a beneficio de inventario la vida cuanto más cruenta es la vida con ellos. Madrid es para Casero un amor más en los amores de su existencia. El pinta lo que ve, pero más aún lo que siente, lo que hace vibrar en armonías sentimentales las fibras humanas de su afición madrileña. Y como buen castellano, es sobrio en sus trazos, que no pierden empaque al reflejar los tipos, esos tipos que van entrando en la leyenda y en la anécdota y que se nos van escapando con ese vuelo cansino de las aves mucho tiempo prisioneras en la cárcel dorada y pintoresca de las costumbres. Dijérase que Antonio Casero pinta sus cuadros meciéndose en los compases de las notas de un clásico chotis, que le llega de las gramolas o de los altavoces que musican su estudio desde cercanos patios, cuando no es un pasodoble juncal y torero con redobles de timbal y estridencias españolísticas de clarín que se salen ávidos de expansión por los tejados circulares de los cosos taurinos.

Cantar es fácil cuando el corazón se sale a los labios, y Antonio Casero, cuando pinta, lo hace sintiendo que el pincel borda sobre el lienzo su devoción a Madrid, que es su pueblo, y el amor espiritual de sus amores.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

EL ARTE Y LOS TOROS ANTONIO CASERO y el costumbrismo madrileño

CADA vez que Antonio Casero pinta un cuadro, dijérase que se escribe una página de la historia costumbrista del pueblo español. Tal es la hondura psicológica del asunto y la forma expresiva en que se ha desarrollado.

Hay artistas para los que el tema apenas tiene importancia en la pintura, porque, pendientes de los valores estéticos de la Naturaleza, tan sólo buscan en el color el procedimiento para expresar sus emociones más íntimas o la fuerza expansiva de su lirismo. Este no sentir el alma de las cosas y su influencia hacia el medio ambiente lleva a muchos a emborracharse del paisaje como fiel expresión de su nativa y gozosa poesía. Poesía bucólica y campestre, que es como una elegía a la divina manifestación de la belleza. Poesía es todo, sin embargo, cuanto nos rodea, cuando el alma del pintor es el alma que se expande del poeta, que escribe sus rimas, que expresa o manifiesta su sutil sensibilidad con la pluma vistosa y colorista de los pinceles. Hay una poesía también en ese sentir las inquietudes y las zozobras del pueblo, buscando en lo popular las reconditeces del alma de esa colectividad anónima que forma el gran escalafón de la humanidad insatisfecha de su destino.

Antonio Casero, cuyo madrileñismo le brota a flor de piel como un sarampión de emociones patrias que heredó con la gracia y el salero castizo de



«Ovación y vuelta al ruedo», cuadro en el que Casero resuelve con su gracia inimitable no pocos problemas pictóricos de luz y colorido



Consultorio Taurino

M. M. D.—Lebrija (Sevilla). El picador Juan López, citado incidentalmente por nuestro erudito colaborador Bruno del Amo, «Recortes», en su documentado artículo titulado *La leyenda del picador Puyana* e insertado en el número 417 de nuestra revista, nació el año 1755 en la que antiguamente fué villa de Guadajoz y hoy es una aldea inmediata a Carmona, en esa provincia, según nos dice el mismo «Recortes» en su obra *La Tauromaquia en el siglo XVIII*, y murió en Sevilla, de enfermedad, el 5 de diciembre de 1822. Fíjese usted en la época en que existió, y comprenderá que no puede ser el Juan López al que usted quiere referirse.

Ignoramos quién pudo ser el picador llamado así, nacido en el barrio de San Bernardo, de Sevilla, y muerto de una cornada, pues entre las víctimas del toreo no aparece ninguno de dicho nombre.

Hubo, sí, un José López Carreras (no Juan), picador, nacido en Osuna, que murió en Sevilla el 6 de julio de 1844 a consecuencia de las lesiones que sufrió en la novillada que se celebró en dicha capital el 29 de junio anterior.

Es cuanto podemos manifestarle.

N. H. L.—Arévalo (Avila). El primer periódico taurino publicado en Madrid fué uno que apareció en el año 1819, y llevaba este largo título: *Estado que manifiesta las particularidades ocurridas en esta corrida*. Fué de vida efímera, así como el segundo, titulado *El Cartel de Toros* y aparecido en 1820. Después no se publicó ninguno hasta el año 1845. Se ignora quiénes dirigieron aquellas hojas, antes de las cuales no hubo ninguna en provincias, ni tampoco mientras las mismas aparecieron.

Sentimos no poder señalar a usted la fecha en que se celebró el festival recordado en su tarjeta.

El ex matador de toros Rufino San Vicente, «Chiquito de Begoña», vive todavía (y ojalá sea por muchos años) y reside en Colombia.

G. B.—Narbone (Francia). Los diez matadores de toros que torearon más corridas en las Plazas españolas, portuguesas y francesas en cada uno de los años citados por usted fueron los que a continuación se citan, con expresión de las actuaciones que corresponden a los mismos:

Año 1917. Joselito «el Gallo», 103; Juan Belmonte, 97; «Saleri II», 57; Gaona, 54; Rafael «el Gallo», 44; «Fortuna», 36; Francisco Posada, 31; Francisco Martín Vázquez, 24; Paco Madrid, 20, y Luis Freg, 19.

Año 1919. Juan Belmonte, 109; Joselito «el Gallo», 91; Manuel Belmonte, 50; Sánchez Mejías, 50; «Saleri II» y Dominguín, 42 cada uno; «Varelito», 37; «Fortuna» y «Camará», 36 cada uno, y Paco Madrid, 23.

Año 1920. Sánchez Mejías, 90; Juan Belmonte, 68; «Chicuelo», 63; Rafael «el Gallo», 55; «Saleri II», 48; Manuel Belmonte, 37; «Varelito» y Dominguín, 32 cada uno; «Fortuna», 31, y Paco Madrid, 28.

Año 1921. Manuel Granero, 94; «Chicuelo», 70; Juan Belmonte, 69; «Varelito», 44; «Saleri II», 42; Sánchez Mejías, 41; Rafael «el Gallo», 39; Dominguín, 35; La Rosa, 32, y Luis Freg, 30.

Año 1922. Marcial Lalanda, 79; «Nacional II», 50; «Maera», 45; «Chicuelo», 44; Sánchez Mejías, 43; La Rosa, 38; «Fortuna», 35; «Saleri II», 34; Pablo Lalanda, 32, y «Valencia II», 30.



Año 1924. «Algabeño», 59; «Maera», 56; Marcial Lalanda, 48; Sánchez Mejías, 42; «Chicuelo» y «Nacional II», 39 cada uno; Villalta, 38; Antonio Márquez, 33; «Valencia II», 29, y Antonio Posada, 28

Año 1925. Marcial Lalanda, 75; Sánchez Mejías, 61; Villalta, 55; Antonio Márquez, 54; «Algabeño», 52; «Niño de la Palma», 49; «Litri», 43; «Chicuelo», 41; «Gitanillo de Ricla», 36, y Martín Agüero, 35.

Año 1926. «Niño de la Palma», 78; Antonio Márquez, 58; Marcial Lalanda, 54; Villalta y Agüero, 50 cada uno; Juan Belmonte, 45; Rafael «el Gallo», 44; «Chicuelo», 41; «Valencia II», 38, y Sánchez Mejías, 37.

Año 1927. «Niño de la Palma», 65; Antonio Márquez, 55; Agüero, 52; Marcial Lalanda, 51; «Cagancho», 46; Valencia II» y «Rayito», 45 cada uno; Juan Belmonte y Félix Rodríguez, 42 cada uno, y Rafael «el Gallo», 31.

Año 1928. «Chicuelo», 81; «Gitanillo de Triana», 69; Vicente Barrera, 63; Villalta, 52; «Cagancho», 49; «Armillita Chico», 48; «Valencia II», 46; Enrique Torres, 42; Marcial Lalanda, 41, y «Algabeño», 38.

Año 1929. Marcial Lalanda, 85; Vicente Barrera, 66; Félix Rodríguez, 65; «Valencia II» y «Niño de la Palma», 43 cada uno; Villalta, 40; Antonio Márquez, 37; «Chicuelo», 36; Enrique Torres, 35, y «Cagancho» y Manolo Bienvenida, 31 cada uno.

Año 1930. Marcial Lalanda, 87; Manolo Bienvenida, 73; «Cagancho», 68; Antonio Márquez y «Gitanillo de Triana», 51 cada uno; Villalta, 45; Fuentes Bejarano, 40; «Niño de la Palma», 31, y «Chicuelo», 30.

Año 1931. Domingo Ortega, 93; Manolo Bienvenida, 86; Vicente Barrera, 70; Marcial Lalanda, 68; Villalta, 39; Fuentes Bejarano, 31; Enrique Torres, 28; Félix Rodríguez y «Cagancho», 27 cada uno, y José Amorós, 26.

Y año 1933. Domingo Ortega, 69; Vicente Barrera, 63; «Armillita Chico» y La Serna, 53 cada uno; Manolo Bienvenida, 45; Fernando Domínguez, 38; Marcial Lalanda, 35; Villalta, 34; «Chicuelo», 29, y «Carnicerito de Méjico», 29.

S. V.—Madrid. En esta ocasión viene de perlas aquello que dice: «Nada hay nuevo bajo el sol», pues el caso de la joven María Marcos García, saltando al ruedo de la Plaza de Madrid, como «espontánea», durante la novillada que se efectuó el 26 de junio último, no fué el primero en el que una mujer hizo tal cosa, pues recordamos de uno ocurrido en Zaragoza con fecha 22 de julio de 1934, en una novillada en la que actuaron como matadores Daniel Obón, Francisco Carceller y la torera Juanita Cruz. Sin duda, la actuación de esta última debió de estimular a otra fémina que se hallaba de espectadora, llamada Pilar Tirado, quien se lanzó a la arena desde el tendido durante la lidia del segundo bicho, perteneciente a la referida Juanita Cruz.

Y tan firme era la vocación torera de la Tirado, que, al cabo de los años, aún debe de rodar ésta por Francia toreando alguna que otra función, después de haberlo hecho frecuentemente en dicho país desde poco después de su mencionada «espontaneidad».

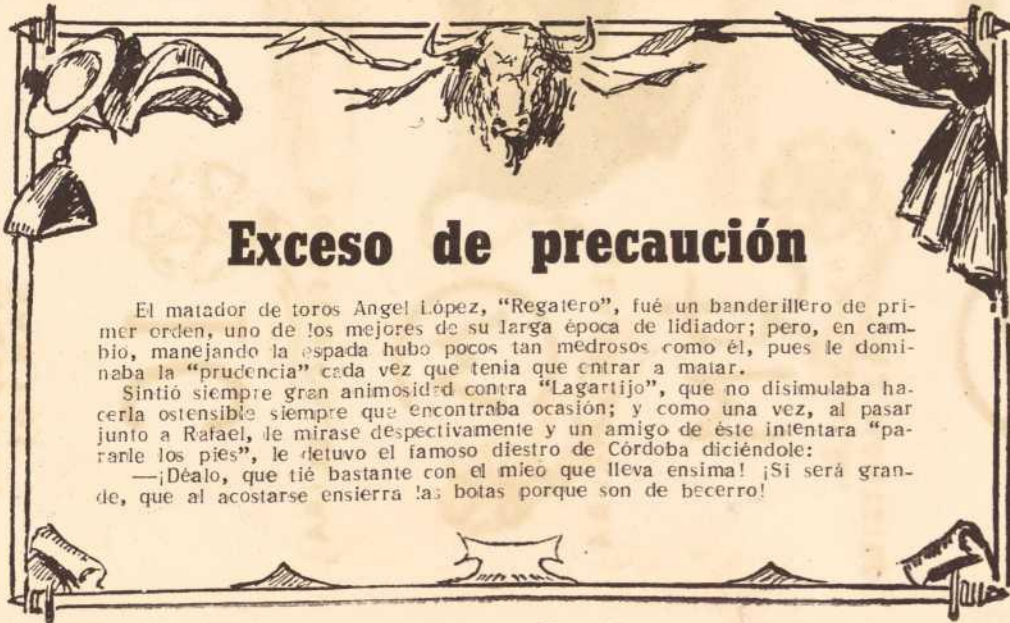
B. T.—Valladolid. Lo único que podemos decir a usted, en nuestro deseo de satisfacer en lo posible su curiosidad, es que el derecho de celebrar corridas de toros en cosos cerrados constituyó, en cierta época, un privilegio transmitido por herencia, según hizo saber don Leopoldo Vázquez y Rodríguez en su obra *Ejemplares Taurinos* (año 1880), cuyo escritor, para robustecer su aserto, publica la siguiente noticia:

«En 5 de julio de 1622, Mariana Bermúdez vende al canciller del Real Consejo de Indias, don Felipe de Salas, por 22.400 maravedíes, el privilegio que para celebrar corridas de toros en cosos cerrados heredó de su marido.»

A. M. P.—Valencia. Tiene usted mucha razón, amigo; la repetición de los apodos origina muchas confusiones, y hay algunos, como los «Morenito», los «Gallito» y los Dominguitos, con los que cualquiera se hace un lío. Pues ¿y los «Litri», «Serranito», «Panadero» y «Panaderito»? ¡Flojos son los enredos que ocasionan!

No, señor; los «Parrita» no son cuatro, como usted dice, sino siete, según nuestra cuenta; a saber: Antonio Parra y Gómez, banderillero sevillano y primo carnal de Joselito «el Gallo», de quien fué administrador; Angel Parra y Pérez, notable picador; su hermano Bartolomé, banderillero, padre de Agustín Parra y Dueñas, matador de toros; Manuel Vilches, un novillero de La Línea, de recomendables aptitudes, que hizo su presentación en Madrid el 18 de julio de 1926; Luis Parra de la Cruz, modesto matador de novillos, que empezó a sonar en 1944 y se apagó pronto el sonido, y otro Luis Parra, recién salido del cascarón, hijo del mencionado picador llamado Angel. A ver si están los siete. Y cuente usted que serían lo menos veinte si a todos los toreros de a pie y de a caballo apellidados Parra les hubiera dado el naípe por apodarse «Parrita».

C. M. M.—Madrid. Hemos dicho muchas veces que no contestamos las preguntas referentes a las direcciones de los toreros y a otras particularidades de su vida privada. Por lo visto, no es usted asidua lectora de EL RUEDO.



Exceso de precaución

El matador de toros Angel López, «Regalero», fué un banderillero de primer orden, uno de los mejores de su larga época de lidiador; pero, en cambio, manejando la espada hubo pocos tan medrosos como él, pues le dominaba la «prudencia» cada vez que tenía que entrar a matar.

Sintió siempre gran animosidad contra «Lagartijo», que no disimulaba hacerla ostensible siempre que encontraba ocasión; y como una vez, al pasar junto a Rafael, le mirase despectivamente y un amigo de éste intentara «pararle los pies», le detuvo el famoso diestro de Córdoba diciéndole:

—¡Déalo, que tié bastante con el mico que lleva ensima! ¡Si será grande, que al acostarse ensierra las botas porque son de becerro!



ⓧ

TARRE JARDÃO EXIMIA

M

MANUEL DE ARAÚJO

Ⓢ

MARQUEZ DE CASTELO ALBOR

†

Antonio Baptista Henriques

Ⓣ

FRANCISCO dos SANTOS

Ⓢ

MIGUEL de PAULINO da CUNHA e SILVA

IC

POMPEU CALDEIRA

Ⓢ

OLIVEIRA IRMÃOS

Ⓢ

CLAUDIO MOURA

JM

ANDRÉ R. VAZ MONTEIRO



A. Vaz Monteiro, Lisboa, Portugal, 1911

FERROS E DIVISAS PORTUGUESES

ANTIGOS

E

MODERNOS

Ⓢ

BLACIDO IRMÃO

Ⓢ

JOAQUIM LIMA MONTEIRO

Ⓢ

VICTORINO FROIS AVELAR EXIMIA

Ⓢ

HERDADE DE AZAMBUJAL

Ⓢ

MARQUEZ JOSE PEDROSA